



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**Estudio sobre el significado de ser docente en profesores de
educación secundaria**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

CHRISTIAN RODRIGO ORTEGA SUÁREZ

ASESOR:

DR: JORGE GARCÍA VILLANUEVA

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2025.



Ciudad de México, a 28 de febrero de 2025

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional del pasante **ORTEGA SUÁREZ CHRISTIAN RODRIGO** con matrícula **13198511**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESIS** bajo el título: **"ESTUDIO SOBRE EL SIGNIFICADO DE SER DOCENTE EN PROFESORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA"**. Para obtener el Título de la **LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

Jurado	Nombre
Presidente	DRA. MARIA GUADALUPE CARRANZA PEÑA
Secretario	DR. JORGE GARCIA VILLANUEVA
Vocal	MTRO. LUIS ADRIAN ALDRETE QUIÑONES
Suplente 1	-----
Suplente 2	-----

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y del egresado, se determina la fecha de examen para:

el martes 18 de marzo de 2025 a las 1:00 pm
EXAMEN PRESENCIAL

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Georgina Ramírez Dorates
RESPONSABLE DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

Cadena Original:
||927|2025-02-28 14:22:23|092|13198511|ORTEGA SUÁREZ CHRISTIAN RODRIGO|G|LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA|1|M|3|13|ESTUDIO SOBRE EL SIGNIFICADO DE SER DOCENTE EN PROFESORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA|DRA.|MARIA GUADALUPE CARRANZA PEÑA|DR.|JORGE GARCIA VILLANUEVA|MTRO.|LUIS ADRIAN ALDRETE QUIÑONES| || || |2025-03-18|13:00|361|0|D5kjrVTO|X| |
Firma Electrónica:
c26cVK5uc4bgdT/PigIujtN4ICTAvekDcTzBGwPud7HUIJoe6G37VD88VehXU9mCHVJROWm1s3uGnR5U4UjzMLD75MkGKX D+FuP53QR7gT9CdjI4VY8r68WMY2pC7P/5nD78w6DHS30/He/HpTeoD7xN9rWwybID1by+InCzuP2W/5Uq9AQgdSYeHjq AK0C1rAL7sDqN5/Ltg5xkzWj)+2T/KY+BErMA+yCv+ngY26LlqqJ1LcCVA/18XvbYwcmVjvdDtroI9wdRda5j1500dy/LU5hRrCM mey4vd2+KxVxcVimfAs0VAiw3FzemPwj1EYdIQjxxNSI+Y4n/eydIPjvTudTue90ymNQ4wQIDFOkxN7Nea4jhPbs/w7RW7HlU l6u13IA08nhCIF3a5vYd246qnbkCxY+YzNkzablcB0pvEzG5WkHeAcK0CqLz20X0h2FLUvpumSy8hr64uxaVxWmoi62a1jVvsI VXiG/WieIq4zqpLBGbyXIM4D98f1rKCPG+garmXeKL/QC5mpN3MQj4bLdjrju/M0mFbaMtrR8KcctJID6Dcn5x52IHxVW1/ ZHjQX+ijB8XlCWmGd2VePjvkkX3w4Kz/62eHz+Rm6kbo8hBioQUGe4QTQ|OE0pEa4z5D2sEbjcxe3yme+Q=
Fecha Sello:
2025-02-28 14:22:23



"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 17 D, tercer y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación. De conformidad con lo establecido en los artículos 17-I y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación."



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.
Tel: (55) 56 30 97 00 www.upn.mx

Hoja: (1-1)

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero expresar mi gratitud a todas las personas que han sido parte fundamental en mi proceso de formación profesional. Agradezco a Dios y a mi familia por su amor incondicional, su paciencia y apoyo.

Gracias Mauricio por tu confianza, ha sido el motor que me ha impulsado a seguir adelante en momentos desafiantes, donde la templanza y serenidad han tenido que salir a flote.

Un profundo, especial y sincero agradecimiento al Dr. Villanueva por compartir su conocimiento y experiencia, por sus palabras de aliento y no dejar caer la motivación en este proceso, por propiciar en mí un pensamiento crítico y reflexivo. Muchas gracias por su iniciativa, dedicación y orientación para este trabajo de titulación; estoy seguro que sus enseñanzas quedarán como parte esencial en mi formación profesional y personal.

Finalmente, gracias a Marissa y Jazmín por haber contribuido, de una u otra manera, a mi crecimiento personal y profesional. Esto no sólo es el cierre de una etapa, sino el inicio de un nuevo camino en el que espero poder contribuir, desde mi trinchera, con responsabilidad, pasión y actitud de servicio al desarrollo de la educación.

ÍNDICE

Resumen	6
Introducción	7
1. Marco teórico-referencial: conceptos abordados.....	10
1.1 Educación	10
1.2 Práctica Educativa	13
1.3 Docencia	16
1.4 Formación Docente.....	21
2. Método	25
2.1 Planteamiento y delimitación del problema.....	25
2.2 Justificación	30
2.3 Objetivos.....	34
2.4 Contexto	34
<i>2.4.1 Educación secundaria.....</i>	<i>34</i>
<i>2.4.2 Docentes de secundaria</i>	<i>37</i>
<i>2.4.3 La formación de docentes para la educación secundaria</i>	<i>38</i>
2.5 Tipo de investigación y estrategia metodológica	41
2.6 Participantes, instrumentos, técnicas y categorías de análisis.....	53
2.7 Procedimiento	53
3. Resultados.....	57
3.1. Perfil profesional.....	58
3.2 Elección de la docencia como profesión	59
3.3 Apreciación/opinión sobre su trabajo.....	60
3.4 Valoración sobre su práctica	62
3.5 Formación continua	64
4. Discusión	66
5. Conclusiones	72
5.1 Limitaciones en la investigación sobre la percepción docente desde su propia voz.....	73
5.2 Alcances en la investigación sobre la percepción docente desde su propia voz.....	74
5.3 Futuras líneas de investigación.....	75
6. Referencias.....	77

7. Anexos..... 85

“ESTUDIO SOBRE EL SIGNIFICADO DE SER DOCENTE EN PROFESORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA”

Resumen

La educación es un proceso complejo que busca formar al ser humano con conocimientos y habilidades útiles para la vida personal y social. La labor docente trasciende el dominio de contenido, implicando compromiso, pasión, habilidades pedagógicas y vocación (Gutiérrez et al., 2017). Según Murueta (2004), el maestro actúa como puente entre el alumno y el conocimiento, fomentando el aprendizaje colaborativo y respetando las inquietudes estudiantiles.

Esta investigación de corte cualitativa explora los motivos que llevaron a docentes de secundaria a elegir esta profesión, analizando su perfil profesional, elección de carrera y valoración de su práctica mediante entrevistas semiestructuradas. Además, examina la importancia de la formación continua y las implicaciones de las políticas públicas en su desarrollo personal y profesional.

Así mismo, se logra comprender cómo es que los maestros conciben su labor para reflexionar sobre su desempeño, establecer estrategias de mejora y fomentar su crecimiento profesional. Aunque existen limitaciones en este tipo de investigaciones, sus alcances son significativos para la mejora de los sistemas educativos y el desarrollo integral de los docentes, destacando la relevancia de su perspectiva emocional y profesional ante los retos y críticas contemporáneas.

Palabras clave: aprendizaje, educación, formación docente, práctica pedagógica, valoración del docente.

Introducción

La práctica docente es una actividad que trasciende la simple transmisión de conocimientos. El objetivo central de esta investigación radica en comprender los significados que los docentes de secundaria le dan a su práctica profesional y, para ello, se requiere adentrarse en las motivaciones que impulsan a los maestros en su quehacer cotidiano. Este análisis no solo enriquece la perspectiva sobre la labor educativa, sino que también permite identificar los valores y objetivos que guían la acción docente. En este contexto, surge la necesidad de cuestionar ¿Qué sentido le otorgan los docentes de secundaria a su práctica profesional?

De acuerdo con Schutz (1974), para desentrañar los motivos asociados a una acción, es necesario explorar las razones que la justifican. Es decir, no basta con observar el "qué" de una acción, sino que resulta imprescindible indagar en el "para qué" y el "por qué". Aplicado al ámbito educativo, esto implica reflexionar sobre las razones que llevan a un maestro a desempeñarse en la docencia, así como los objetivos que busca alcanzar a través de su labor. Sánchez Medina (2015) refuerza esta idea al señalar que el análisis de estas motivaciones permite comprender el sentido de las acciones de los maestros en servicio.

El ejercicio de la docencia en secundaria enfrenta múltiples retos, desde la formación integral de los estudiantes hasta la atención de sus diversas necesidades y contextos. En este sentido, el significado que los maestros atribuyen a su práctica profesional se convierte en una brújula que guía su toma de decisiones y define el impacto de sus acciones en la vida de sus estudiantes. Al reconocer estas motivaciones, no solo se dignifica la labor docente, sino que también se abre la posibilidad de diseñar estrategias más efectivas para fortalecer el desempeño profesional y el bienestar de los educadores.

Desde mi punto de vista, considero que hoy en día no se le da la importancia y valoración social al docente, ya que, desde las mismas políticas públicas, hacen ver al ejercicio de la docencia como algo complejo y tedioso para ejercer, además del

cambio de normativas en las que se deja desprotegido al docente ante situaciones negativas que podrían ocurrir en el desarrollo profesional (práctica docente).

Para realizar esta investigación, se requiere hacer uso de la metodología cualitativa, ya que se busca comprender el objeto de investigación desde el propio sujeto participante. Es decir, aunque existe información teórica referente al objeto de estudio, lo que nos podrá brindar información más certera es la que los propios maestros, a través de entrevistas nos pueden arrojar. Dicho de otro modo, para comprender los significados que los docentes de educación le otorgan a su práctica profesional, es necesario escucharlos y conocer lo que ellos mismos piensan sobre su labor.

El trabajo consta de 7 capítulos en los que se desarrolla y se da respuesta a los objetivos planteados. El primer capítulo aborda el marco teórico y se definen conceptos básicos que nos van a permitir dar sentido y orientación a lo que la investigación refiere. El concepto de educación, práctica educativa, docencia y práctica docente nos van a dar un mejor sentido y comprensión a lo que los docentes valoran sobre su propia práctica.

En el segundo capítulo vamos a precisar el método de la investigación. Es decir, se plantea y delimita el tema de investigación, así como la justificación y los objetivos generales y particulares que van a orientar el trabajo, así como el contexto de los sujetos participantes que es la educación secundaria. También se aborda y define la estrategia metodológica de investigación, el instrumento y técnicas de recolección de información con los sujetos participantes y las categorías de análisis para la interpretación de la información obtenida con los maestros de educación secundaria.

En el tercer capítulo se muestran los resultados de las entrevistas cualitativas que se realizaron y se analizan e interpretan bajo las siguientes categorías de análisis:

- a. Perfil profesional
- b. Elección de la docencia como profesión
- c. Apreciación / opinión sobre su trabajo

d. Valoración sobre su práctica

e. Formación continua

En el cuarto capítulo, la investigación se somete a una discusión entre los hallazgos que arroja la propia investigación sobre los significados que los docentes le dan a su propia práctica en contraste con lo que nos dice la teoría que existe sobre el tema de investigación.

El quinto capítulo nos da una conclusión del trabajo y nos muestra los alcances de la investigación, así como las limitaciones de la misma. También ofrece las futuras líneas de investigación que se pueden retomar a partir de este trabajo.

El sexto y séptimo capítulo nos dan las referencias consultadas y los anexos que son las entrevistas aplicadas a distintos profesores de secundaria con poca experiencia profesional, en contraste con docentes con más años en el servicio profesional docente.

1. Marco teórico-referencial: conceptos abordados

La educación es un elemento esencial para el desarrollo de las sociedades, Zabala (1999) nos dice que la educación tiene la finalidad de desarrollar capacidades para dar respuesta a problemas sociales. Es por ello, que la docencia es un ejercicio profesional que se centra en la formación y transmisión de conocimientos para la formación cognitiva e integral del ser humano. Así mismo, la práctica educativa es entendida como el conjunto de estrategias metodológicas y de acción implementadas por el docente en el salón de clases, la elaboración de la planeación y la secuencia didáctica, así como la selección de contenidos para impartir las clases (Badía, 2019).

La formación docente adquiere un papel importante en este proceso, Ferry (1997) define a la formación como el proceso de desarrollo enfocado a adquirir o mejorar habilidades. La formación y actualización docente adquiere una relevancia significativa en el proceso educativo, ya que implica la preparación, actualización y especialización en las áreas que se requiere, para que así las y los maestros puedan responder y enfrentar a los retos y desafíos que presenta la labor docente.

Para dar una mejor orientación al trabajo de investigación, se muestra la siguiente figura, con el fin de sistematizar los conceptos clave que van a orientar el marco teórico de esta investigación sobre los significados que los docentes de secundaria le otorgan a su práctica profesional.

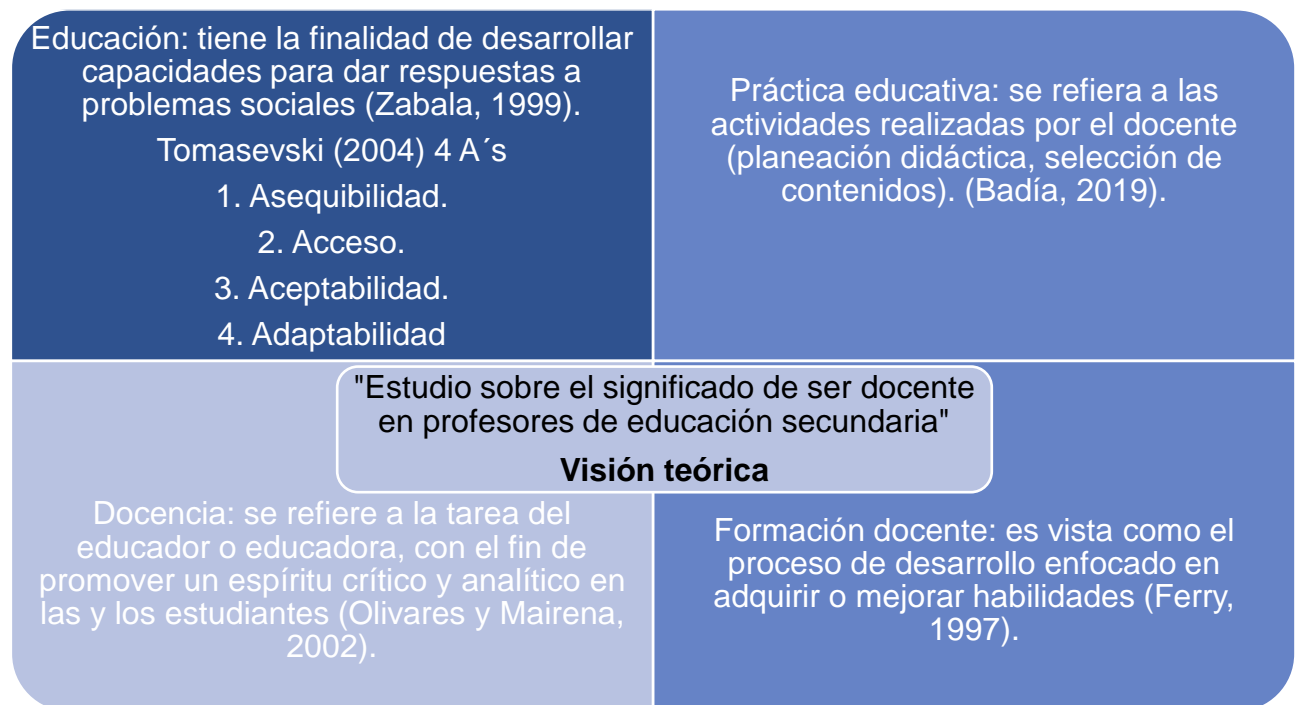


Figura 1. Visión teórica del marco teórico. Elaboración propia basada en Badía (2019), Ferry (1997), Olivares y Mairena (2002), Tomasevski (2004) y Zabala (1999).

El trabajo docente es una actividad compleja que trasciende la simple transmisión de conocimientos. Su esencia radica en la interacción constante entre el docente, los estudiantes, el contexto social y cultural, así como las expectativas institucionales. Los significados que los profesores atribuyen a su labor no solo determinan su desempeño en el aula, sino que también impactan en su identidad profesional, en la manera en que enfrentan los retos educativos y en la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Este trabajo busca explorar las diversas perspectivas y teorías relacionadas con los significados del trabajo docente. Para ello, se aborda la construcción de la identidad profesional del maestro, entendida como un proceso dinámico influido por las experiencias personales, las demandas del entorno y los valores individuales. Además, se analizan las concepciones sobre el sentido del trabajo desde enfoques sociológicos y psicológicos, que permiten comprender cómo los docentes otorgan valor y propósito a su quehacer.

A partir de este análisis, se pretende ofrecer un fundamento conceptual que oriente la investigación, brindando herramientas para interpretar las narrativas y experiencias de los docentes. Este enfoque permitirá no solo comprender los significados atribuidos a su labor, sino también visibilizar las implicaciones de estos significados en la práctica educativa y en su bienestar profesional.

Como primer momento, se definen algunos conceptos que van estrechamente ligados a la práctica docente, ya que mucho se habla sobre la planeación o secuencia didáctica, la evaluación, el diseño curricular, las estrategias didácticas, pero en la búsqueda de información documental sobre los significados que los propios docentes le otorgan a su práctica profesional es muy limitada.

1.1 Educación

Tal como lo menciona Zabala (1999), una de las finalidades del sistema educativo en general es que las personas desarrollen capacidades para poder dar respuestas acertadas a los diversos problemas de y en la sociedad.

Por ello la definición de educación abordada en este trabajo será la siguiente: La educación es un proceso que conlleva un conjunto de aprendizajes, los cuales permitirán desarrollar actitudes, habilidades, conocimientos y competencias, que facilitarán la inserción social y laboral, y seguir aprendiendo a lo largo de la vida. En resumen, la educación es un proceso que se construye gradualmente y conlleva a adquisición de herramientas básicas para un buen adentramiento en el ámbito social, laboral, personal y demás.

Por otra parte, todas las personas desde que nacemos tenemos derechos, uno de esos derechos es el de la educación, Tomasevski (2002), precisa que la educación es un multiplicador de derechos. Así mismo, el mismo autor, pero en otra publicación (2004), menciona que hablar de derecho a la educación es hablar de un derecho civil, social, cultural, económico y político, como también de un derecho que le pertenece a todo niño y niña. Garantizar el derecho a la educación es atender, contemplar las 4A, de acuerdo con la autora (2004):

- Asequibilidad: el gobierno debe asegurar que haya educación gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas, donde también se debe tener un respeto a la diversidad.
- Acceso: se debe garantizar la oferta educativa a todas las personas y edades, no discriminar. La educación debe ser accesible para todos, accesible a sus necesidades y posibilidades, no tanto económicamente, sino curricular y hasta físicamente.
- Aceptabilidad: la educación necesita de criterios de calidad que el gobierno debe controlar y exigir, ya sea para los métodos de enseñanza y aprendizaje, programas educativos, los relativos a la seguridad y a la salud, hasta las cualidades profesionales de los docentes.
- Adaptabilidad: las escuelas se deben adaptar a los alumnos.

Por otra parte, Latapí (2008), especifica los rasgos para una buena educación, los cuales son a consideración del autor: carácter (entendida como la congruencia que hay entre pensar y obrar. Así mismo comprende los valores, principios y hábitos), la inteligencia (conocimientos generales apropiados por uno para ubicarse en el mundo y también adquirir y saber manejar conocimientos especializados diversos), los sentimientos y la libertad. Los docentes, de manera inherente, están destinados a impartir educación de calidad que contribuya al desarrollo cognoscitivo e integral de los educandos, con el fin de dotarlos de herramientas y habilidades que les permitan satisfacer sus necesidades en la vida adulta.

1.2 Práctica educativa

La labor educativa de un profesor se fundamenta en el conocimiento disponible relacionado con las diversas áreas que conforman su práctica pedagógica. Este saber puede derivarse de fuentes académicas, como libros y revistas especializadas, de la observación de otras prácticas educativas destacadas, o de la reflexión y consolidación de su propia experiencia docente tras un proceso de análisis y estructuración (Badía 2019).

El concepto de práctica educativa engloba un conjunto amplio de actividades realizadas por el docente, las cuales están intrínsecamente relacionadas con los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación de los contenidos curriculares. Esta perspectiva no se limita a la mera ejecución de tareas en el aula, sino que considera una visión más integral de la labor docente, reconociendo su naturaleza dinámica y reflexiva.

Una de las dimensiones fundamentales de la práctica educativa es la planeación didáctica. En esta etapa, el profesor organiza los contenidos que están plasmados en el plan de estudios, y diseña estrategias y secuencias didácticas de manera coherente, considerando las necesidades y características de los estudiantes. Este proceso no solo implica conocimientos técnicos o teóricos, sino también una

capacidad creativa que permita adaptar las propuestas educativas a contextos específicos; es decir, el contenido temático se adecua a las características y necesidades especiales del grupo, escuela e inclusive al contexto social donde se encuentra inmerso el centro educativo (Badía, 2019).

Otra faceta esencial de la práctica educativa es la interacción que ocurre dentro del aula. Aquí, el docente actúa como mediador entre los contenidos y los estudiantes, estableciendo un diálogo pedagógico que favorezca la construcción del conocimiento. Este intercambio no solo requiere habilidades comunicativas, sino también la sensibilidad para atender las dinámicas grupales y fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje (Badía, 2019).

De igual manera, la práctica educativa incluye una etapa de reflexión posterior sobre la experiencia en el aula. Este ejercicio crítico permite al docente evaluar los resultados obtenidos, identificar áreas de mejora y ajustar su enfoque para futuros procesos de enseñanza. De esta manera, la práctica educativa se convierte en un ciclo continuo de acción y aprendizaje, donde cada experiencia enriquece la siguiente (Badía, 2019). Dicho de otro modo, la práctica educativa del docente trasciende la simple transmisión de contenidos ya que es un proceso complejo de enseñanza y aprendizaje que involucra planificación, interacción y reflexión, pilares que, en conjunto, contribuyen a la formación integral de los estudiantes y al desarrollo profesional del maestro.

De igual forma, Badia (2019), menciona que, si un profesor se plantea introducir una mejora y/o innovación en su práctica educativa, sería la primera fase o parte para abordar. Por ello, necesita hacerse dos preguntas de relevancia, a) Por qué quiere cambiar la práctica educativa (aquí, entra mucho las razones, motivos hasta causas que lo impulsan a buscar-hacer el cambio), y b) Para qué quiere cambiar la práctica educativa (aquí entran los objetivos educativos). Como se puede observar en la primera pregunta entra mucho la significación docente.

De acuerdo con Nava y Reynoso (2015), Freire señala que en el ejercicio de la práctica educativa le parece fundamental dejar claro desde el inicio que no puede

existir una práctica neutra, no comprometida, apolítica. En todo momento, se sugiere que la práctica educativa esté orientada hacia un objetivo o fin específico; jamás encaminada a la neutralidad. Para lograr lo anterior, los profesores deberán asumir, con compromiso y responsabilidad, su papel como agentes activos partícipes en las transformaciones a partir del análisis y reflexión de su práctica.

Es importante mencionar que la escuela es uno de los lugares para lograr aprendizajes y es el terreno de acción para el docente, Meave y Gómez-Maqueo (2008), dicen que una de las razones prácticas para usar la escuela, es por la cantidad de personas a las que se puede llegar, pues es un vínculo con la comunidad; ya que para muchos alumnos es un espacio único para educarse y podrán adquirir aprendizajes que, de acuerdo con los intereses de cada sujeto, podrán ser significativos o no.

Dentro de la educación existen varios conceptos que son muy utilizados en la práctica educativa y es importante precisar ellos. Uno de ellos es la definición de conocimiento que se define como el conjunto de informaciones interrelacionadas referidas a uno o varios temas, cuya proveniencia se encuentra en la experiencia, las sensaciones y la reflexión sobre los temas.

De acuerdo con Morris y Maisto (2005), la actitud es una organización básicamente estable de creencias evaluativas, tendencias, sentimientos, y demás hacia el objeto, que incluyen tanto hechos como opiniones acerca del objeto. Según el Programa Nacional de Capacitación Agropecuaria (1973), la habilidad es la aptitud innata o capacidad que una persona tiene respecto a algo para hacer dicha acción con éxito. Resumiendo lo anterior, quedaría así: la capacidad para responder a diferentes situaciones e implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes) (SEP, 2011).

Ramírez Aguirre (2016) y SEP (2011), argumentan que las competencias servirán al alumno para que se enfrente a situaciones complejas de la vida diaria, también para que visualice los problemas y ponga en práctica lo adquirido por la educación para resolver dichos problemas.

1.3 Docencia

De acuerdo con Olivares y Mairena (2002) un educador o una educadora, es una persona con la tarea más noble y sublime, la cual es educar, la cual requiere mucha dedicación, creatividad, esmero y sobre todo ganas. Su labor busca promover un espíritu crítico y analítico de sus educandos. De ahí que estar familiarizado con el rol o la función a realizar es de fundamental importancia, porque permitirá que el estudiante pueda asumir que es necesario involucrarse en la formación de valores, actitudes, hábitos, desarrollo de conocimientos y estimulación de destrezas para lograr un desarrollo personal integral. El educador debe amar la docencia, desde sentir que nació para ejercer hasta hacer frente a exigencias en su labor diaria y seguir adelante para lograr los objetivos educativos, todo esto pensando también en el bien de este, ya que, si un docente esta y se siente bien, hará una práctica educativa eficaz y beneficiara al educando, se necesita a un docente como persona equilibrada a nivel emocional, afectivo y social. La labor del docente es una tarea ardua, ya que involucra observación directa a los educandos, relación estrecha con la(el) docente a cargo del grupo y comunicación constante con los padres de familia quienes aportan valiosos datos con respecto a la situación de sus hijos(as). La planificación de la experiencia educativa deber atender las diferencias individuales de cada uno de los niños(as) como sujetos cognoscentes en este sentido es válida la aplicación de la normativa vigente en cuanto a las adecuaciones curriculares, para aquellos estudiantes que requieren los materiales didácticos en el desarrollo de la práctica docente supervisada, son importantes, siempre y cuando se planifiquen previamente las actividades de mediación y se realice una adecuada selección de los mismos, tomando en cuenta el tipo de alumno, su edad, intereses, necesidades y el contexto sociocultural en que se desenvuelve, dado que el uso del material en el aula, combate la abstracción y el verbalismo, facilita el intercambio de opiniones, la discusión, y la interacción con las niñas y los niños.

Como consideraciones específicas relacionadas con el rol del docente y en congruencia con estudios desarrollados con investigaciones como Lomas, Osoro y Tusón (1993), García Valero (2011), Cassany (2001), Colomer (2001), Camps

(2003), Ferreiro (2001), Solé (2000), entre otros, en el programa de estudios se plantea como necesario, en la búsqueda del desarrollo de competencias comunicativas, de acuerdo con SEP (2006), que los maestros contribuyan a:

- a) Organizar el tiempo escolar y diseñar situaciones didácticas
- b) Compartir con los alumnos experiencias de lectura y escritura, interpretación de textos y la revisión de estos.
- c) Propiciar la discusión, explicación y argumentación.
- d) Enseñar a los alumnos a plantearse preguntas sobre la forma y el contenido de los textos.
- e) Guiar la búsqueda de información.
- f) Señalar datos o aspectos del texto que no hayan sido tomados en cuenta, y aportar información relacionada con el tema o el contexto de producción de este.
- g) Proponer posibles interpretaciones a algo difícil (dando opción a los alumnos decidan las que consideren válidas).
- h) Expresar su opinión sobre las interpretaciones que hacen sus alumnos y compartir la propia, argumentando en todo momento sus puntos de vista.
- i) Estimular a los alumnos a identificar y resolver problemas.
- j) Evaluar el desarrollo de las actividades y el trabajo de los alumnos
Entre muchas más.

Como es posible ver, el docente tiene a su cargo múltiples responsabilidades para llevar a cabo una buena práctica docente. En ella el docente interviene como un ente que analizará, creará estrategias de aprendizaje, servirá como mediador pedagógico, alentará la creatividad, impulsará a los alumnos a dar lo mejor de sí, entre otras cosas, para lograr el fin de la educación.

La buena práctica docente implica el manejo de competencias que llevará al desarrollo de funciones propias, que retomamos de Imbernón (2014) y son: mediar

en el proceso de enseñanza-aprendizaje e intervenir curricularmente con base en la disciplina que enseña.

El docente para tener una buena práctica necesita contemplar las condiciones de enseñanza y las condiciones de aprendizaje del estudiante en este proceso. Considerarlas, lleva a que el docente tome en cuenta los factores internos y externos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como las condiciones propias de los alumnos y el contexto social donde se encuentra inmerso el centro escolar, todo ello es con el fin de lograr una buena práctica (Gutiérrez, Villarreal y Espinosa, 2017).

Varios autores han trabajado las buenas prácticas de la docencia como Gutiérrez Niebla, Villarreal y Espinoza Jiménez (2017), Biggs (2006), Perrenoud (2006), Imbernón (2014), Bain (2005), Pacios (1980), Pla i Molins (1997), Camilloni (2004, 2016), entre otros.

Se ha abordado por Gutiérrez, Villarreal y Espinosa (2017), cómo mejorar la práctica y en general se señala que es relevante relacionar el aprendizaje con el estudiante en cuanto a sus necesidades, intereses y en su próximo desempeño profesional. Para mejorar la práctica también es necesario desarrollar la pasión por la docencia, el espacio curricular y profesional, el conocimiento del contenido que enseña, permitiendo el protagonismo del estudiante en el proceso de aprender, relacionar la teoría con la práctica, reflexionar sobre la planeación y en su hacer, y plantear nuevas estrategias y técnicas para enseñar y aprender.

La docencia es una de las profesiones más complejas y desafiantes. Cuando la miramos a través de un espejo crítico, nos encontramos con imágenes que van más allá de la simple transmisión de conocimientos. Y es que, como nos dice Anzaldúa (2005), tal como lo hace un espejo, mirar la docencia a través de ello, nos hace reconsiderar lo que somos como personas, lo que queremos, lo que tenemos e incluso lo que tememos con respecto a nuestra vida personal, actitudes y aptitudes que repercuten y conforman la identidad del docente y su interacción con los

estudiantes, sus colegas maestros y demás personas que conforman el ámbito escolar.

Por otro lado, es interesante observar y analizar cómo las relaciones interpersonales dentro del aula son cruciales no solo para el aprendizaje de contenidos, sino también para la formación del carácter y las habilidades emocionales, tanto del docente como del alumno ya que las tensiones inherentes a la búsqueda de reconocimiento dentro de la relación educativa, y cómo las condiciones socioeconómicas y las expectativas sociales influyen en la práctica docente. Esto adquiere relevancia al permitir la reflexión y la autoformación del docente como guía y facilitador del aprendizaje con los estudiantes.

Anzaldúa (2005) señala que la armonía en el salón de clases, así como la convivencia que se da entre maestros y alumnos, no sólo determina el fracaso de sus estudiantes, más bien las dinámicas afectivas y emocionales dentro del aula establecen un vínculo positivo con sus estudiantes puede transformar su percepción del aprendizaje, motivarlos y fortalecer su autoconfianza. Sin embargo, el docente no se concibe únicamente como un “transmisor de saberes”, sino como un sujeto que se encuentra en constante evolución y que se va moldeando a través de sus conocimientos empíricos dentro y fuera del aula.

Dicho lo anterior, es necesario mencionar que, durante este proceso evolutivo de la construcción de nuevos y mejores saberes, los maestros deben enfrentarse a múltiples desafíos: gestionar las expectativas de los alumnos, lidiar con las propias frustraciones y limitaciones, y responder a las demandas sociales e institucionales. Este proceso no siempre es fácil ni lineal; el docente se ve inmerso en una serie de tensiones internas y externas que pueden llevarlo a replantear su identidad profesional y su rol en el sistema educativo.

Anzaldúa (2005) hace mención que uno de los aspectos más complicados de esta construcción de la identidad docente es la misma búsqueda del reconocimiento social por parte de los estudiantes como por la sociedad en general. Ya que como se ha mencionado antes, el maestro en la actualidad no cuenta con la valoración o

el reconocimiento social con el que se tenía hasta hace algunas décadas y me atrevo a decir que en la actualidad en docente es visto como alguien carente de autonomía de acción para ejercer acorde a la autonomía profesional con la que cuenta, ya que las políticas públicas actuales limitan el trabajo profesional del maestro e incluso, le han quitado poder para tomar decisiones en el salón de clases y es que la disciplina y el orden es algo que hoy en día es visto como algo negativo para quien lo lleva a cabo y sobre quien lo aplican lo reconocen como violencia o algún tipo de maltrato. Sobre lo anterior, Anzaldúa (2005) reconoce e identifica una realidad paradójica en la docencia: los maestros desean ser valorados y respetados por sus alumnos, pero también buscan ejercer control sobre el aula para mantener la disciplina y la eficacia en el aprendizaje. Esta dualidad puede llevar a conflictos, ya que el deseo de reconocimiento puede generar tensiones cuando se enfrenta al deseo de independencia o autonomía por parte de los estudiantes.

En consecuencia, el proceso educativo se convierte en un campo de batalla emocional, donde ambos actores, maestro y alumno, luchan por equilibrar sus deseos de poder y afecto y eso puede llevar a que el proceso educativo se convierta en una guerra. Si no se gestionan adecuadamente estas tensiones, el aula puede convertirse en un espacio hostil, donde el aprendizaje se ve obstaculizado por la confrontación constante entre los intereses de ambas partes.

Pero no sólo es esto lo que preocupa y ocupa la labor del docente (tensiones interpersonales), ya que también se enfrentan a una serie de retos externos a ellos mismos que complican aún más su práctica profesional. Las condiciones laborales de los maestros, en muchos contextos, son precarias. Es decir, bajos salarios, falta de recursos en cuanto a infraestructura y materiales de trabajo, exceso de carga administrativa y una escasa valoración social son solo algunos de los factores que afectan su desempeño. Mejorar estas condiciones es fundamental para permitir que los docentes puedan concentrarse en lo que realmente importa: la enseñanza y el apoyo al desarrollo integral de sus estudiantes.

Por otro lado, es importante liberar al docente de la función represiva que se le ha asignado en algunos contextos. A menudo se espera que el maestro actúe como

una figura de control, encargada de imponer disciplina y mantener el orden, más que como un facilitador del aprendizaje. Esta visión limita su capacidad de conectar emocionalmente con los estudiantes y de crear un ambiente de confianza y respeto mutuo. Superar estas expectativas sociales implica desmitificar las contradicciones que existen en torno a la labor docente, permitiendo que los maestros asuman un rol más humano y menos autoritario.

1.4 Formación docente

Ferry (1997) entiende el concepto de *formación* como un proceso de desarrollo enfocado en adquirir o mejorar habilidades, incluyendo la capacidad de sentir, actuar, imaginar o comprender. La formación toma en cuenta las experiencias del alumno a lo largo de su vida escolar y personal. La formación no debe limitarse a la transmisión de conocimientos de manera pasiva en la que el docente actúa de manera imperativa sobre el aprendiz, más bien concebir al estudiante como un ser activo o dinámico con su aprendizaje.

Por otro punto, Luchetti (2008) establece la diferencia entre la formación inicial y la formación continua para los docentes. El primer tipo lo describe como la capacitación docente que la mayoría de los profesores posee, tal es el caso de la Licenciatura en Educación Preescolar, Licenciatura en Educación Primaria, Licenciatura en Educación Secundaria con énfasis en diversas asignaturas, Licenciatura en Educación Especial, entre otras. En contraste, el segundo tipo de capacitación docente se define como la formación continua o permanente, traducida en programas de grado y posgrado, cuyo objetivo es la profesionalización de la práctica docente, fundamentalmente, seguida de los programas de posgrado centrados en la investigación en las diversas áreas del conocimiento. Los objetivos centrales de este tipo de formación son la capacitación, la actualización y el perfeccionamiento de la práctica docente a través de programas educativos de actualización en las diferentes disciplinas. En nuestro país, así como en otros países, también existen programas de formación continua para docentes en los que

se ofrecen cursos cortos que permiten a los docentes de distintos niveles educativos conocer y profundizar en temáticas específicas propias de su trabajo docente.

Romero (2012) al estudiar sobre la práctica docente, señala que el ejercicio de la docencia implica diversos procesos y sobre todo de habilidades y competencias orientados a facilitar la transmisión, asimilación, apropiación y aplicación del conocimiento. En este sentido, es fundamental que las capacidades relacionadas con el saber hacer, el saber ser y el saber valorar del docente estén en sintonía con las mismas dimensiones en los estudiantes. De este modo, las habilidades y herramientas que el profesor posee se convierten en los recursos esenciales que permiten al alumno apropiarse del conocimiento de manera efectiva y significativa.

Pliego (2012), citado por Nava y Reynoso (2015), menciona que la reflexión y la sistematización sobre la propia práctica docente es la herramienta que poseen los maestros para avanzar y superarse profesionalmente. No existe reflexión sin compromiso social, sin una reflexión crítica, sistemática y organizada. Sin reflexión y análisis permanentes, la práctica se mecaniza, se hace rutina y se empobrece. Librada a su propia inercia, la práctica puede enseñar poco, puede enseñar mal, puede enseñar a repetir los mismos errores, paralizarse en conocimientos desactualizados y en una vieja pedagogía impermeable a la experimentación y al cambio.

El ejercicio de la docencia por vocación favorece las condiciones para la reflexión sobre la práctica educativa, así como el análisis crítico y sistemático sobre el propio trabajo con el fin de reconocer los aciertos y deficiencias del trabajo realizado. Por el contrario, permanecer con una actitud y comportamiento pasivo, nos va a ocasionar repetir y reproducir los mismos errores cometidos.

La función social del maestro pone bajo relieve el interés político que se encuentra implícito en la reforma curricular y en los nuevos planes de estudio en los que, dependiendo los intereses o condiciones de la sociedad, es que se van a permear las rutas de estudio y los maestros deben de ser vanguardistas para llevar a cabo la misión de educar.

Por otro lado, Pedroza, Pérez, Treviño y Treviño (2007) dicen que las prácticas docentes combinan diferentes enfoques: por un lado, promueven habilidades básicas de carácter procedimental, y por otro, fomentan el desarrollo del pensamiento complejo y una comprensión profunda de la lengua. Estas prácticas están influenciadas por cuatro aspectos principales: la organización del trabajo del docente, sus hábitos de lectura, su formación tanto inicial como continua, y los recursos disponibles en la escuela. Aunque la vocación del maestro y el contexto social y político juegan un papel importante, las condiciones de los centros escolares son las que delimitan la práctica docente ya que muchas veces se entra en la paradoja de “lo que se quiere, con lo que se puede y lo que se tiene”; es decir, podríamos planear una secuencia didáctica haciendo uso de las tecnologías de la comunicación o diversas plataformas o herramientas tecnológicas pero si el centro educativo no cuenta siquiera con infraestructura eléctrica o acceso a internet, muy difícilmente se va a poder llevar a cabo lo que habíamos planeado en un primer momento.

Retomando a Urrutia (2015), nos dice que el desempeño docente en el aula se evalúa con el apoyo de cinco categorías, en las que se agrupan los referentes o rasgos constitutivos de la práctica en el aula: planeación, gestión del ambiente en el aula, gestión curricular, gestión didáctica y evaluación. Por cada una de ellas se entiende:

- Planeación: preparación previa que hace el docente del qué, cómo y para qué de la clase, con el objetivo de propiciar el aprendizaje de los alumnos.
- Gestión del ambiente de clase: construcción de un clima propicio para el aprendizaje.
- Gestión curricular: conocimiento y puesta en práctica del conjunto de saberes que integran los contenidos de las asignaturas.
- Gestión didáctica: conocimiento y puesta en práctica del conjunto de saberes (conocimientos) y acciones metodológicas

(uso de métodos y estrategias) orientadas a promover procesos de aprendizaje en los alumnos.

- Evaluación: acciones que realizan docentes y alumnos con el fin de expresar valoraciones, mediante la sistematización de evidencias pertinentes sobre los procesos y los resultados del aprendizaje de los alumnos.

2. Método

2.1 Planteamiento y delimitación del problema

De manera personal, considero que los incentivos económicos (pagos por carrera magisterial) que existían antes para los maestros, motivaban de manera significativa el desempeño de su práctica ya que, a mayor remuneración económica, los maestros se sentían más comprometidos con su labor y por ende, dedicaban mayor tiempo a la preparación de sus clases, a la elaboración de materiales didácticos o a buscar recursos complementarios a los establecidos en el programa. Sin embargo, hay que mencionar que no siempre se ha dado de esta manera, ya que la vocación y el interés personal que mueve a los docentes, es lo que verdaderamente motiva y mueve su ejercicio profesional, así como el desempeño en su práctica docente.

Santibáñez (2002) refiere de manera directa que los bajos salarios regularmente están asociados a un pobre rendimiento, lo anterior ha sido expresado al ámbito laboral; sin embargo, puede llevarse a los centros escolares que ya no cuentan con incentivos económicos que a los docentes los exhortaban a perfeccionar su labor profesional. Sin embargo, en la actualidad, los maestros de secundaria de recién ingreso a la práctica tienen una percepción económica menor en comparación con los maestros que tienen más años en servicio.

Muchas veces se piensa que ser maestro es fácil y no requiere tantos estudios ni conocimientos; sin embargo, el ejercicio profesional de la docencia requiere de muchos conocimientos teóricos, habilidades, actitud, aptitud e inclusive vocación. Por el contrario, Rodríguez (2009) nos dice que la profesión docente, en general, está muy poco remunerada si tenemos en cuenta la gran preparación que se requiere para el desempeño de esta.

Aunado a esto existe una disminución en la demanda de la carrera docente podría encontrar respuesta en las condiciones y características del mercado laboral, el sistema de ingreso al sistema docente, los salarios y las expectativas de mejora a largo plazo, que no hacen de ésta una profesión atractiva por la baja remuneración

económica, por las dificultades que se presentan a la hora de impartir clases e incluso por la carga administrativa que solicitan las autoridades escolares (Elacqua et al., 2018).

Las diferencias se ven reflejadas en las condiciones materiales y de infraestructura en las que se encuentra el plantel educativo y, los maestros al ser los encargados de realizar el trabajo en el aula son los que tienen que buscar alternativas para superar esas deficiencias y poder realizar el trabajo de enseñanza. Ya que, mientras hay escuelas que no tienen necesidades de infraestructura o accesibilidad, hay centros escolares que no cuentan siquiera con techumbre o luz eléctrica para el desempeño de las funciones inherentes a la docencia.

Tomando como referencia al CONEVAL (2018), rescatamos que el sistema educativo mexicano enfrenta una realidad desafiante, ya que tiende a perpetuar las desigualdades de origen, profundizando las brechas en el aprendizaje y, con ello, ampliando las desigualdades en los resultados educativos. Algo importante de mencionar es que la educación se concibe como un derecho universal y un motor de desarrollo para la sociedad. Sin embargo, en la práctica, los recursos no se distribuyen equitativamente entre las escuelas, lo que genera consecuencias significativas para millones de estudiantes mexicanos.

Uno de los principales problemas que enfrenta la educación en México es la asignación desigual de recursos. En las zonas rurales o marginadas, donde las necesidades suelen ser mayores, las escuelas carecen de infraestructura adecuada, materiales didácticos actualizados y personal docente CONEVAL (2018). Estas carencias limitan las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes, colocándolos en desventaja frente a sus pares de zonas urbanas o de instituciones privadas. Como resultado, los niveles de aprovechamiento y logro educativo muestran diferencias alarmantes entre regiones y contextos socioeconómicos.

Otro punto importante a considerar, es la desigualdad que en el sistema educativo se ve reflejada en las condiciones laborales de los docentes. Muchas veces, quienes trabajan en las áreas más rezagadas no cuentan con el apoyo necesario para

desempeñar su labor de manera efectiva, enfrentando jornadas complicadas y recursos insuficientes. Esta situación no solo afecta la calidad de la educación impartida, sino también contribuye a la frustración y desmotivación del personal educativo.

Lo dicho en los párrafos anteriores, no sólo impacta en la práctica de los docentes, sino que influye de manera directa en los estudiantes al dejar a la luz, grandes brechas en el aprendizaje, por su parte, son una consecuencia directa de estas desigualdades estructurales. Los estudiantes que asisten a escuelas con menos recursos tienen menos probabilidades de adquirir las competencias necesarias para continuar con sus estudios o para integrarse de manera exitosa al mercado laboral. Esto perpetúa un ciclo de pobreza y exclusión, ya que las oportunidades futuras de estos jóvenes se ven gravemente limitadas por la calidad de la educación que reciben.

Considero que es imperativo que las autoridades educativas adopten una visión inclusiva y equitativa en la distribución de los recursos aunque esto implica priorizar las necesidades de las comunidades más vulnerables, garantizar que las escuelas cuenten con infraestructura adecuada, invertir en la capacitación docente y promover programas que atiendan las brechas de aprendizaje. Solo a través de estas acciones podrá el sistema educativo contribuir a la movilidad social y al desarrollo integral de la nación.

Además de estas situaciones anteriormente expuestas (salariales, laborales y de infraestructura), en el ejercicio de la docencia pueden presentarse condiciones de trabajo y condiciones contextuales de cada escuela algo difíciles, es decir: zonas socialmente marginadas, escuelas distantes de los domicilios de los estudiantes y los maestros, escuelas con infraestructura deficiente o deteriorada, centros escolares limitados en cuestión de recursos materiales que complican la actividad docente, alumnos de escasos recursos en cuyas familias difícilmente satisfacen sus necesidades básicas, entre otros. Situaciones como estas provocan un malestar en los maestros que deben superar pues, a pesar de todo, se les exige que cumplan

con los objetivos curriculares y que los alumnos aprendan para enfrentar las exigencias de la sociedad y, en un futuro, de la vida adulta. Sin embargo, a pesar de todas las exigencias, dificultades y limitaciones que se encuentran en su práctica profesional, las y los maestros buscan alternativas para realizar su labor profesional de la mejor manera, y es que es ahí, cuando se refleja su vocación y compromiso con su trabajo puesto que, salen delante de todas las adversidades y realizan un óptimo trabajo.

Como ya se ha mencionado, nos interesa saber cuál es el sentido que los docentes de secundaria le dan a su práctica profesional, es decir, conocer el sentido de la acción de los maestros en servicio.

Schutz (1974) propone que, para comprender los motivos asociados a la acción, hay que prestar atención a los motivos por los que se realiza. Es decir, analizar y comprender “para qué y por qué” un maestro decide ejercer esa práctica profesional (Sánchez Medina, 2015).

Los primeros se refieren a las acciones proyectadas en el tiempo futuro perfecto. Básicamente están asociados a sistemas de planificación: planes de vida, planes de trabajo, planes para la diversión y el ocio. Así cuando un investigador desea conocer el contexto motivacional de una acción utilizará los motivos *para*. En tanto, los segundos se refieren al pasado y pueden ser denominados la razón o causa de la acción social. De manera personal, nos identificamos con esa postura ya que consideramos que para comprender el presente es necesario conocer parte del pasado; y en el caso de los docentes, es muy importante conocer las condiciones que influyeron en la elección de la docencia como práctica profesional.

De acuerdo con Larrosa (2006), citado en Sánchez Medina (2015), Se contempla a la experiencia todo aquel acontecimiento tanto bueno como malo que sucede a lo largo de la vida, pero le resulta significativo al sujeto. La experiencia de los docentes pudiera estar directamente relacionada con algo interno pero asociada a factores externos (formación, relación con los otros, experiencias de vida, entre otras cosas) que influyen en el desempeño de su práctica. Por ejemplo, si un maestro durante

su formación llegó a tener una mala experiencia con padres de familia, puede que repercuta en su trato con los padres de familia de su grupo.

Además de las experiencias que motivaron la formación docente, el contexto escolar también favorece la creación de experiencias que pueden resultar significativas o no para la práctica docente.

Estas experiencias ponen en evidencia que los estudiantes no siempre disponen de las condiciones adecuadas para llevar a cabo su práctica docente. De igual forma, ponen de manifiesto la brecha que existe entre los conocimientos adquiridos durante su formación académica (educación superior), lo que se planifica y la realidad social y estudiantil que enfrentan en las escuelas secundarias (Sánchez Medina, 2015).

Dicho todo lo anterior, el tema del significado que los docentes de secundaria dan a su propia práctica me resulta interesante de investigar, ya que en una primera búsqueda de información documental sobre el tema, me encuentro con una gran mayoría de trabajo sobre el análisis curricular o de la práctica educativa, el análisis y elaboración de materiales didácticos, entre otros, pero muy poca información sobre la valoración docente y sobre todo, el saber lo que los mismos maestros piensan y la forma en la que valoran su labor profesional (ser maestro).

La parte externa (políticas públicas, condiciones salariales, condiciones sociales) repercuten en el docente y su práctica. Al respecto, la revisión de la literatura nos arroja que hay una amplia variedad de investigaciones que hacen referencia al estudio de las estrategias didácticas que los maestros emplean, las técnicas de evaluación que aplican a los estudiantes, el análisis de la función del director y el liderazgo escolar, sin embargo, el estudio de lo que el maestro piensa y siente sobre su labor, es prácticamente nulo. Dicho eso, el objetivo central de esta investigación radica en comprender la valoración que los docentes de secundaria otorgan a su práctica profesional, con base en el significado que le dan al ejercicio profesional que realizan.

2.2 Justificación

Desde que tengo noción siempre me ha llamado la atención el ámbito educativo, lo que implica estudiar y entender qué son y cómo se llevan a cabo los distintos procesos educativos de enseñanza y aprendizaje, el análisis de planes y programas de estudio, estrategias didácticas, gestión y dirección escolar, entre otras cosas. Soy partidario de la idea que, la educación por sí sola no puede resolver los grandes problemas por los que atraviesa la sociedad; sin embargo, creo que puede formar profesionales que podrían dar solución a dichas problemáticas. Así mismo, también coincido en afirmar que los docentes son la pieza clave para una educación de calidad, ya que son ellos los que día a día piensan, organizan, buscan, aprenden, enseñan los temas de la unidad temática a sus educandos. Llegar a cumplir la *calidad educativa*, requiere de un trabajo en conjunto por parte de los directivos, maestros, padres de familia y alumnos para poder dar un seguimiento a las políticas educativas vigentes para un determinado tiempo y espacio social.

No se puede hablar del concepto de calidad educativa de manera estática, ya que hablar de calidad implica el reconocimiento de problemas y deficiencias que tiene el sistema frente a la demanda, pero de una manera lenta, gradual y permanente. Según Schmelkes (1995), la calidad educativa es el proceso mediante el cual se busca la mejora de los aprendizajes reales del alumno en función de sus necesidades, que están influenciadas por el entorno social en donde radican y también depende del entorno social donde se encuentra la institución educativa. En el Acuerdo número 717 por el que se emiten los lineamientos para formular los Programas de Gestión Escolar dice que la calidad educativa pretende asegurar que todos los estudiantes alcancen el mayor nivel posible de aprendizaje, garantizando la coherencia entre los objetivos, los resultados esperados y los procesos implementados en el sistema educativo. Este enfoque se fundamenta en dimensiones clave como la eficacia, que busca cumplir metas educativas; la eficiencia, orientada al uso óptimo de los recursos; la pertinencia, que asegura la relevancia del aprendizaje en diferentes contextos; y la equidad, que promueve oportunidades justas para todos. Estos elementos, integrados de manera

equilibrada, son esenciales para fortalecer la calidad y el impacto de la educación en la sociedad (SEP, 2014). En conclusión, para lograr la calidad es necesario contar con el apoyo de los miembros del plantel educativo (alumnos, padres de familia, directivos, maestros y demás trabajadores) para así poder trabajar en conjunto y poder llegar a cumplir los objetivos planteados en el currículo nacional en la planeación particular de cada escuela. Sin embargo, dichos objetivos buscan satisfacer las necesidades de la sociedad en el que se encuentra inmerso el plantel, centrado en el aprendizaje del alumno (principal beneficiario) busca formar individuos socialmente útiles para la vida que cuenten con habilidades cognoscitivas, teórico-prácticas y actitudinales.

Ahora bien, los maestros al ser los intérpretes, por decirlo de una manera, del currículum oficial, son los principales responsables de que los alumnos aprendan y así se puedan cumplir los objetivos educativos.

Mercado (2007) nos dice que no se pone en duda la necesidad de contar con un maestro nuevo y diferente, un maestro que se haga cargo de desarrollar en sus estudiantes las habilidades, destrezas y competencias que se requieren en este mundo para insertarse en él de la manera más adecuada; por lo tanto, el maestro debe ser la persona que cuente con las habilidades, técnicas y conocimientos necesarios para formar dotar a los estudiantes de las herramientas necesarias para la vida e incluso, para el trabajo.

De acuerdo con Gutiérrez, Villarreal y Espinoza (2017), ser docente es una profesión que requiere compromiso. Anteriormente se pensaba que con saber el contenido de la materia era suficiente para enseñarlo. La realidad es que una buena práctica docente implica mucho más de la persona que enseña, como lo son un conocimiento pedagógico didáctico y criterios del propio ser, pasión por enseñar, habilidades, personalidad, entre otros aspectos.

Según Murueta (2004), el docente es el encargado de orientar y facilitar los contenidos para que los alumnos se apropien de ellos. Es por eso por lo que el

maestro se concibe como un generador de propuestas de intervención o propuestas pedagógicas que favorezcan los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Siguiendo con la idea del mismo autor, el maestro es un intermediario entre el alumno y el conocimiento, por lo que debe propiciar que los alumnos se apasionen por la búsqueda de conocimientos que favorezcan su desarrollo integral, que contribuyan al desarrollo de una mejor sociedad. Por lo tanto, el maestro no debe de reprimir las inquietudes, los intereses o las aspiraciones de los alumnos; por el contrario, debe fungir como un líder capaz de comunicar, persuadir y organizar grupos de trabajo para propiciar un trabajo y aprendizaje colaborativo, propuesto con base en las expectativas de quienes forman el grupo con el que trabaja, ya que es necesario precisar que cada grupo es diferente, tiene características generales e individuales; como por ejemplo inquietudes, miedos, carencias, etc., que el docente debe de tener en cuenta para poder lograr orientar y facilitar contenidos y así los alumnos generar un aprendizaje significativo.

Como se ha visto, el maestro tiene una gran responsabilidad en el papel de la educación ya que debe realizar su trabajo respetando en todo momento el valor y la dignidad inherente a cada ser humano. Todos los actos que realice el docente deberán manifestar su compromiso con la incorporación de los individuos al movimiento social y a la producción de la cultura universal (Murrueta, 2004).

Sabemos que se ha hablado mucho sobre la labor de los docentes, se relaciona con su acción, qué estrategias didácticas usan, qué tan preparados están, etc., pero casi no se centran en lo que ellos sienten, qué piensan, cómo enfrentan los retos y desafíos que se presentan entre las distintas generaciones de estudiantes, y a su vez qué tanto influyen las críticas y limitaciones en ellos. La actividad docente implica un compromiso emocional muy intenso (Gavilán, 1999) y ese compromiso emocional repercute en su acción, en sus conductas que implementarán en el aula escolar. A pesar de ello, el trabajo docente, socialmente ha sido desvalorizado en los últimos años ya que ha sufrido diversas modificaciones producto de las políticas (Torres, 2017).

Como sabemos, el docente es una persona que se encarga de llevar a la práctica el currículo en el aula de clases, es importante mencionar que su práctica reflexiva, de acuerdo con Giráldez (2018), es un modelo de aprendizaje profesional, donde es el maestro quien le imprime sus experiencias en su contexto profesional y a la vez la reflexión sistematizada sobre su práctica para mejorarla.

Con el paso del tiempo y la práctica, los docentes van adquiriendo experiencia, la cual les sirve para poder innovar en el aula de clases, la innovación es pieza clave para su labor. Entendemos, de acuerdo con Giráldez, (2018) que innovar no es hacer cosas nuevas todo el tiempo. Más que nada es hacer algo de una manera distinta a como solemos hacerlo siempre, para así lograr un aprendizaje en los educandos dentro y fuera del aula escolar.

Es por ello por lo que nos centramos en la recuperación del significado de ser docente desde el punto de vista de quienes ejercen ese papel. El trabajo docente es una actividad profesional que, como señala Torres (2017), debe ser revisado, analizado, revalorado, reconceptualizado. Revisar el significado de ser docente es un paso para revalorar el ser docente. “Recuperando el prestigio de la profesión docente, [...] se logrará realmente transformar [...] la profesión y aumentar la efectividad de los maestros “(Elacqua et al, 2018).

La práctica docente ha sido estudiada desde el análisis curricular, didáctica, estrategias de enseñanza-aprendizaje, materiales educativos, entre otros aspectos importantes. Sin embargo, este trabajo busca recuperar los significados que los maestros le dan a su propia práctica profesional, es decir, se busca conocer los motivos que llevaron a los maestros, a ser maestros, qué fue lo que los motivó a estudiar para ser docentes o simplemente, cómo y por qué llegaron a ser maestros frente a grupo.

2.3 Objetivos

Objetivo General

Analizar el significado y valoración de ser docente en profesores de educación secundaria.

Objetivos Específicos

- Caracterizar las motivaciones de los maestros para elegir la práctica docente.
- Identificar los principales retos que enfrentan los maestros al impartir clases.
- Describir las experiencias que mejoran y modifican la práctica docente.
- Comparar los retos de maestros con más de 20 años en contraste con los que llevan menos de 10 años en servicio.

2.4 Contexto

La educación secundaria en México representa un pilar fundamental en la formación integral de los adolescentes, ya que sienta las bases para su desarrollo académico, personal y social. En este nivel educativo, los maestros desempeñan un papel crucial como agentes de cambio, al enfrentar desafíos que abarcan desde la diversidad cultural y social de los estudiantes hasta la implementación de políticas educativas en constante transformación. Por ello, resulta esencial investigar los significados que los maestros de este nivel le otorgan a su práctica profesional como resultado de sus propias experiencias a lo largo del tiempo que llevan impartiendo clases, perspectivas valoración que los docentes le dan a su propia práctica profesional, la manera en la que influyen los procesos de enseñanza y aprendizaje

a través del tiempo, así como cumplimiento de los objetivos educativos establecidos, entre algunas otras más.

Esta investigación se centra en explorar los significados que los maestros de secundaria le otorgan a su práctica profesional, tomando en cuenta distintos factores como su formación o perfil profesional, condiciones laborales, tiempo en servicio, impacto de las reformas educativas recientes, valoración que ellos mismos le otorgan a su práctica profesional y formación continua.

De manera indirecta, con esta investigación se busca generar un análisis profundo que permita no solo visibilizar las necesidades y fortalezas del magisterio en este nivel educativo, sino también proponer recomendaciones que contribuyan al diseño de políticas y programas que mejoren la calidad de la educación secundaria en el país. A través de esta investigación, se busca enriquecer el debate sobre el rol del docente en la construcción de un sistema educativo más equitativo y efectivo para los adolescentes mexicanos.

2.4.1 Educación secundaria

La educación secundaria en México está considerada como parte de la Educación Básica, específicamente es el tercer nivel y tiene una duración de 3 años.

Se busca que los adolescentes adquieran herramientas para aprender a lo largo de la vida, a través del desarrollo de competencias relacionadas con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática. Los jóvenes que egresan de Secundaria tienen capacidad de reflexión y análisis, ejercen sus derechos, producen e intercambian conocimientos, cuidan de la salud y del ambiente.

A través del tiempo se ha buscado que en nuestro país la educación secundaria tenga un sentido educativo y social que favorezca la formación de los jóvenes. Esto

se expresa tanto en el carácter obligatorio que ahora tiene, como en los contenidos de planes y programas de estudio, la educación secundaria es básica y obligatoria desde 1993 y después de las reformas de 2006 y 2011 se busca que los contenidos que los alumnos construirán sean más apegados a las necesidades del mundo actual.

En México, la educación media básica, que es propiamente la secundaria, tiene distintas modalidades y que las presentan en el cuadro siguiente:

Tabla 1

Modalidades educación secundaria				
Secundarias generales	Secundarias técnicas	Telesecundarias	Secundarias para trabajadores	Secundaria comunitaria
Busca brindar al alumno de conocimientos, habilidades, actitudes necesarias para su inserción social, de igual forma proseguir con sus estudios superiores.	Busca brindar una educación de tipo tecnológica.	Principalmente está enfocada para aquellas personas que no están inscritas en la modalidad general o técnica. Hace uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para favorecer el aprendizaje	Como lo dice su nombre, es para personas que trabajan. Hay turnos específicos y rangos de edad (menores y mayores de 15 años) para poder terminar sus estudios sin dejar de lado sus actividades laborales.	Dirigida a población escolar del medio rural en comunidades rurales o indígenas donde sus grupos son menores a 29 alumnos. Es ofrecido por el CONAFE.

Nota: La siguiente tabla clasifica y explica las distintas modalidades de la educación secundaria en México. Elaboración propia basada en CONAFE (2016) y SEP (2017).

2.4.2 Docentes de secundaria

Diferencia con otros docentes de educación básica

De acuerdo con la SEP (2016), un docente de educación secundaria debe cumplir lo siguiente:

- Desarrollar una práctica educativa para poder garantizar en los educandos aprendizajes de calidad. Para cumplirlo es necesario que cuente con conocimientos sobre procesos de aprendizaje, desarrollo de los alumnos. De igual forma conocer propósitos, contenidos y enfoques establecidos en los programas de estudios de cada asignatura a impartir.
- Requerir de estrategias y recursos didácticos para poder dar respuesta a las características, estilos de aprendizaje de los alumnos, como también propiciar el interés por aprender, participar y ayudar.
- Se debe comprometer “que su quehacer es de carácter académico e implica la capacidad de aprender permanentemente de su experiencia cotidiana y de organizar su propia formación profesional.” (SEP, 2016, p. 1). Así mismo debe de tener interés y voluntad para realizar trabajo colegiado con sus colegas de aula, institución y hasta trabajadores de limpieza para solucionar asuntos académicos.
- “Saber, buscar y organizar información sobre temas educativos y desarrollar capacidades que le permitan leer de manera crítica textos especializados y comunicarse por escrito y de manera oral con los distintos actores educativos.” (SEP, 2016, p. 1).
- “El ejercicio de la docencia requiere del conocimiento del marco normativo que rige los servicios educativos, la capacidad para analizarlo críticamente y ponerlo en práctica cotidianamente.” (SEP, 2016, p. 3).

2.4.3 La formación de docentes para la educación secundaria

Con base en un primer acercamiento de la literatura, se encontraron cuatro niveles de categorización de los significados que se le otorgan a la práctica docente.

a. La formación docente para ofrecer educación de calidad

Busca mejorar el estado actual que guarda la educación en nuestro sistema educativo, especialmente, en las escuelas secundarias. Es una significación que versa sobre la necesidad de valorar su formación y el trabajo pedagógico para ponerlo al servicio de las futuras generaciones.

b. La formación docente para mejorar las estrategias didácticas de enseñanza

Pretende dar un nuevo sentido a las estrategias y recursos que se utilizan para la enseñanza para que se tomen en cuenta las necesidades de cada sujeto y así poder promover un aprendizaje significativo.

c. La formación docente como canal de movilidad social

Me pareció interesante ver que los estudiantes ven en la docencia un medio para poder tener un mejor estatus social y por ende tenga mayor prestigio. Sin embargo, no se considera a la docencia como un canal de movilidad económico.

d. La formación docente como espacio formativo

Esta última categoría refiere a la docencia como un ámbito en el que se puede propiciar el aprendizaje de nuevos conocimientos.

La primera categoría de significación es la que me causó mayor curiosidad para indagar con los docentes ya que, considero que en la actualidad está desprestigiada la labor docente y me gustaría saber qué es lo que piensan los maestros sobre su labor.

En México, la formación inicial de docentes del nivel básico es atribución de las escuelas normales, aunque hay otras instituciones de educación superior que, bajo ciertas normas, también pueden formar docentes. Actualmente “el sistema

educativo ha debido apoyarse para la formación de docentes en las escuelas normales privadas, la UPN y otras IES” (INEE, 2018, p. 86). Es importante mencionar formación de docentes, tanto inicial como en servicio, profesionalización.

En el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), se estipuló que “los tipos y especialidades de educación normal se elevaban al grado de licenciatura, estableciendo el bachillerato como antecedente obligatorio; [...] se crearon los centros de bachillerato pedagógicos, algunos de los cuales se anexaron a las escuelas normales” (Elacqua et al., 2018, p. 87)

Tal como lo mencionan Elacqua et al., (2018), para 2006, con la reestructuración de la SEP y la creación de la DGESPE¹ en 2005 en el que se logró un conteo de 484 escuelas normales, se obtuvo la siguiente información:

Actualmente, existen 19 licenciaturas para la formación de docentes de educación básica que cuentan con un plan de estudios nacional, a las que se suman tres más que tienen autorización para impartirse en algunas escuelas. Las 22 licenciaturas aprobadas y reconocidas por la DGESPE son

- Licenciatura en educación preescolar
- Licenciatura en educación primaria
- Licenciatura en educación preescolar intercultural bilingüe
- Licenciatura en educación primaria intercultural bilingüe
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en español
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en matemáticas
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en telesecundaria

¹ Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación

- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en lengua extranjera
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en biología
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en formación cívica y ética
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en física
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en geografía
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en historia
- Licenciatura en educación secundaria con especialidad en química
- Licenciatura en educación especial en el área de atención intelectual
- Licenciatura en educación especial en el área de atención auditiva y de lenguaje
- Licenciatura en educación especial en el área de atención motriz
- Licenciatura en educación especial en el área de atención visual
- Licenciatura en educación física
- Licenciatura en docencia tecnológica
- Licenciatura en educación artística
- Licenciatura en educación inicial. (Elacqua et al., 2018, p. 91)

La Ciudad de México es la entidad con uno de los mayores números de normales, en México, “En total, en el ciclo escolar 2013-2014 egresaron 29 460 estudiantes normalistas, de los cuales 7 506 eran licenciados en educación preescolar; 9 067, en educación primaria, y 7 701, en educación secundaria.” (Elacqua et al., 2018, p. 102) “En las normales públicas [...] se titularon 23527 en el ciclo escolar 2015-2016.” (Medrano, Ángeles y Morales, 2017, p. 34). También, en esos “años el número de solicitudes de ingreso a las escuelas normales registradas ha ido en franco descenso, de 88994 en el ciclo escolar 2000-2001 pasó a 49859 en el ciclo escolar 2015-2016.” (Medrano, Ángeles y Morales, 2017, p. 34).

Por otra parte, con la creación de la Universidad Pedagógica Nacional, ayudo principalmente en fortalecer la formación de docentes a nivel posgrado y formación continua.

De acuerdo con Feliciano Palma (2012), la UPN fue creada por decreto presidencial el 29 de agosto de 1978, como una universidad a la cual pudieran acceder los docentes.

Actualmente, la UPN cuenta con una red de 76 unidades y 208 subsedes académicas cuya finalidad es formar profesionales de la educación en licenciatura y posgrado, además de ofrecer especializaciones y diplomados por medio de tres modalidades: escolarizada, semiescolarizada y en línea (Elacqua et al., 2018, p. 109).

2.5 Tipo de investigación y estrategia metodológica

Referente al término *metodología*, Taylor y Bogdan (1992) lo designan como el modo en que se conciben los problemas y el abordaje que se toma para dar respuesta a los mismos.

Sabemos que existen dos metodologías; la cuantitativa, que requiere instrumentos de recolección de datos como inventarios, encuestas, estudios demográficos, por mencionar algunos, que requieren un análisis estadístico para su interpretación de los fenómenos sociales con base en datos objetivos, cuantificables. Por el contrario, la investigación cualitativa busca comprender el fenómeno y va a hacer uso de instrumentos como la observación participante, la entrevista a profundidad, el estudio de casos, relatos autobiográficos, entre otros.

En la investigación cualitativa, a pesar de la diversidad de enfoques, se pueden identificar ciertos rasgos comunes que subyacen a su metodología. Según Kvale (2008), esta modalidad de investigación busca acercarse al mundo tal como es, en entornos naturales y no en laboratorios especializados. La meta es entender,

describir y, en algunos casos, explicar fenómenos sociales desde una perspectiva interna. Para ello, se pueden emplear diferentes estrategias como el análisis de experiencias individuales o grupales, que pueden involucrar historias de vida o prácticas cotidianas; el análisis de interacciones y comunicaciones en el momento en que ocurren, utilizando observación y registro; y finalmente, el análisis de documentos o de huellas que reflejen estas experiencias e interacciones (Kvale, 2008). Esta variedad de métodos permite a los investigadores capturar la complejidad de los fenómenos sociales desde múltiples ángulos, proporcionando una comprensión más rica y matizada.

No se puede decir que un método es mejor que el otro, ya que la viabilidad y eficacia de usar un método u otro radica en los fines e intereses que el investigador refleje en su investigación. Por ejemplo, si se va a realizar una investigación que refleje la deserción escolar en el primer año de la licenciatura, es evidente que el investigador busca datos numéricos para plasmar en su investigación. Por el contrario, si se pretende conocer las causas de la deserción escolar, la forma más viable de abordar la situación sería por medio de la investigación cualitativa.

Para fines de esta investigación, se va a hacer énfasis en la investigación cualitativa, la cual se va a describir en los párrafos siguientes:

Según Taylor y Bogdan (1992) la investigación cualitativa se refiere a diferentes enfoques y orientaciones. Estos enfoques disciplinares muestran una concepción de abordar la realidad y cuánto de ella puede ser conocido. Es decir, para realizar este tipo de investigación no hay un camino monolítico en el que hay que seguir recetas, sino que el desarrollo metodológico se da conforme avanza la investigación.

En el ámbito de la investigación cualitativa, uno de los objetivos principales es obtener una comprensión profunda de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios participantes. Esta aproximación difiere de la investigación cuantitativa, que se enfoca en la medición y cuantificación de variables en un entorno controlado. Según Kvale (2008), la investigación cualitativa "pretende

acercarse al mundo de 'ahí fuera' (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales 'desde el interior' de varias maneras diferentes". Estas formas incluyen el análisis de experiencias individuales o grupales, la observación de interacciones en tiempo real, entrevistas guiadas para obtener información específica sobre algún tema o situación definida y el estudio de documentos que reflejan dichas experiencias e interacciones. Esta diversidad de enfoques permite a los investigadores captar la complejidad de los fenómenos sociales, ofreciendo una visión más completa y matizada que la que podría lograrse mediante métodos exclusivamente cuantitativos.

El desarrollo de la investigación cualitativa se da en función de su propia orientación metodológica y por sus presupuestos teóricos y conceptuales acerca de la percepción que se tiene de la realidad. Por ejemplo, para un determinado tipo de investigaciones, la observación participante, la etnografía, el estudio de casos, los relatos autobiográficos, análisis del discurso, por mencionar algunos, pueden ser suficientes para alcanzar los propósitos que se tienen en la investigación.

Por otro lado, Creswell, citado por Taylor y Bogdan (1992) considera la investigación cualitativa como un proceso interpretativo de indagación que se basa en distintas tradiciones metodológicas que estudian un fenómeno social.

Para Denzin y Lincoln, citados por Taylor y Bogdan (1992), la investigación cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, las y los investigadores de corte cualitativo están inmersos dentro del fenómeno social que van a investigar y, van a tratar de interpretar lo que las personas reflejan. La investigación cualitativa hace uso de diversos recursos empíricos para interpretar la información. Por ejemplo, como ya se ha mencionado, el estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, observación participante, entre otros.

La investigación cualitativa se caracteriza por una serie de enfoques y metodologías que buscan comprender fenómenos sociales complejos desde el interior, capturando la riqueza y diversidad de las experiencias humanas. A pesar de la

multiplicidad de enfoques dentro de esta metodología, es posible identificar ciertos rasgos comunes que la definen y diferencian de otras formas de investigación, como la cuantitativa.

Uno de los aspectos fundamentales de la investigación cualitativa es su enfoque en la experiencia y las interacciones en su contexto natural. Los investigadores cualitativos no buscan aislar variables en entornos controlados como laboratorios; por el contrario, se interesan en acceder a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto real. Según Kvale (2008), la investigación cualitativa "pretende acercarse al mundo de 'ahí fuera' (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales 'desde el interior' de varias maneras diferentes". Esto permite que los investigadores capturen las particularidades de los fenómenos sociales que estudian, respetando la complejidad y la singularidad de cada caso.

A diferencia de la investigación cuantitativa, la cual suele iniciar con una hipótesis clara que se somete a prueba, la investigación cualitativa adopta un enfoque más flexible. En lugar de establecer conceptos o hipótesis al principio del proceso, los investigadores cualitativos permiten que estos elementos emerjan y se desarrollen a medida que avanzan en su estudio. Esta flexibilidad es esencial para adaptarse a las realidades cambiantes y a la naturaleza dinámica de los fenómenos sociales que se investigan.

Otro rasgo distintivo de la investigación cualitativa es su enfoque en la adecuación de métodos y teorías al objeto de estudio. Si los métodos existentes no son adecuados para abordar un problema particular, los investigadores cualitativos no dudan en adaptarlos o desarrollar nuevos enfoques. Este enfoque adaptable permite una mayor precisión y relevancia en los resultados de la investigación, garantizando que los métodos utilizados sean apropiados para el fenómeno que se estudia.

La participación activa del investigador es otro aspecto central en la investigación cualitativa. Los investigadores no son observadores distantes; su presencia y

experiencias personales en el campo de estudio son fundamentales para el proceso de investigación. Esta reflexividad, que implica una constante autocrítica y conciencia del rol del investigador, añade una capa de profundidad y autenticidad a los hallazgos (Kvale, 2008)

Además, la investigación cualitativa se toma en serio el contexto y los casos individuales como claves para entender los problemas que se estudian. Los estudios de caso, a menudo utilizados en esta metodología, permiten una comprensión detallada de los fenómenos en su entorno específico, respetando la historia y la complejidad de cada caso. Este enfoque contextualizado es crucial para captar las sutilezas y particularidades de los fenómenos sociales.

En consiguiente, un elemento clave en la investigación cualitativa es la escritura. Desde las notas de campo hasta la presentación final de los hallazgos, el texto juega un papel central en esta metodología. La transformación de situaciones sociales complejas en texto es un desafío constante para los investigadores cualitativos, quienes deben ser conscientes de las limitaciones y posibilidades de la escritura como medio de comunicación de sus hallazgos.

A pesar de la flexibilidad y adaptabilidad que caracterizan a la investigación cualitativa, la definición y evaluación de su calidad siguen siendo temas de debate. Es crucial que los enfoques para evaluar la calidad en la investigación cualitativa se adapten a los métodos específicos utilizados y a las particularidades de cada estudio, garantizando así que se respeten los principios fundamentales de esta metodología.

En conclusión, la investigación cualitativa es una metodología rica y diversa que permite a los investigadores comprender fenómenos sociales desde una perspectiva interna y contextualizada. Su flexibilidad, adaptabilidad y enfoque en la experiencia y el contexto la hacen particularmente adecuada para estudiar la complejidad de las realidades sociales, ofreciendo una visión matizada y profunda de los fenómenos humanos. También podemos ver que no existe un solo enfoque para definir la investigación cualitativa y que depende mucho de la orientación que

lleve nuestra investigación para abordar de un modo o de otro un determinado fenómeno social a investigar.

Características de la investigación cualitativa según Mason citado por Taylor y Bogdan (1992):

1. Fundada en una posición filosófica interpretativa en donde el sentido que se quiere investigar es el mundo social.
2. Basada en métodos flexibles para generar datos, es decir, se pueden aplicar o no dependiendo la naturaleza de la investigación y el contexto.
3. Los métodos de análisis que la sostienen son meramente explicativos que tratan de comprender la realidad social compleja.

La solidez de la investigación cualitativa radica en el conocimiento que proporciona la dinámica social del cambio y el contexto. Hay dos preguntas claves en este corte de investigación *¿Cómo?* y *¿Por qué?*, ya que como se ha dicho, lo que brinda esta perspectiva metodológica es la interpretación/comprensión del mundo social.

La tesis central de esta investigación radica en conocer los significados que los maestros de una escuela secundaria le dan al ejercicio de la docencia y para ello, se considera pertinente utilizar el recurso de la entrevista a profundidad.

Benny y Hughes citados por Taylor y Bogdan (1992) dicen que la entrevista a profundidad es la herramienta para excavar y el entrevistado posee la información que se desea conocer. Con la realización de la entrevista, se busca recuperar experiencias basadas en dos ejes: la construcción de experiencias de formación en la escuela normal y en los motivos que los llevaron a formarse para la docencia. Cabe mencionar que esos ejes de investigación se fijaron en función de la literatura encontrada que hablaba sobre el tema y sobre los intereses del investigador.

Cuando se habla de entrevistas, se piensa en un modelo rígido de pregunta-respuesta similar a las encuestas. Sin embargo, Taylor y Bogdan (1992) dicen que se trata de un encuentro cara a cara entre el entrevistador y el entrevistado que tienen la finalidad de comprender la perspectiva que tienen sobre su vida, experiencias o situaciones que son del interés del investigador. Es por eso que no

se puede establecer un modelo rígido de preguntas, más bien tendría que elaborarse un guion que oriente los intereses del investigador y, por ende, sea una charla fructífera y amena que arroje datos significativos para la investigación.

La entrevista a profundidad se basa en el diálogo entre el entrevistador y el entrevistado en el que básicamente se concibe al primero como el que debe de buscar información en el segundo. Es decir, el entrevistado es el que posee la información que el entrevistador requiere y éste debe de obtenerla mediante el diálogo que no debe perderse y más bien, debe de favorecer un ambiente de confianza para que los entrevistados puedan dar las mejores respuestas y, por ende, que nuestra investigación tenga mayor consistencia con lo que se quiere obtener.

Este tipo de entrevistas se dirigen al aprendizaje sobre los acontecimientos y las actividades que no se pueden observar directamente. En contraste con una entrevista administrada que busca datos duros e interpretativos por medio de encuestas y/o cuestionarios en las preguntas cerradas son las que nos brindan la información que necesitamos.

Según Taylor y Bogdan (1992), la entrevista en profundidad se asemeja mucho con la observación participante ya que ambas se inician de manera cautelosa con el fin de entablar cierta sintonía con la población que se va a trabajar y generar un ambiente de confianza para que, al momento de cuestionar sobre nuestra investigación, las respuestas que nos brinden tengan mayor certeza.

Existen tres tipos de entrevistas en profundidad:

1. Se refiere a la historia de vida o autobiografía sociológica. En este tipo de entrevista, el investigador pretende identificar las experiencias de una persona; se asemeja mucho a una autobiografía. Sin embargo, la diferencia es que el entrevistador indaga sobre la vida del entrevistado y como producto final, es el investigador el que elabora ese relato autobiográfico.
2. El segundo tipo de entrevista en profundidad se refiere al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. Es

decir, los interlocutores poseen la información que el investigador necesita y, consiste, entre otras cosas, en averiguar no sólo el punto de vista de los entrevistados, sino que hay que poner atención en los detalles que describen cierta situación.

3. El último tipo de entrevista en profundidad tiene la finalidad de mostrar una amplia gama de información en un lapso relativamente corto. Las entrevistas administradas y de preguntas cerradas tienen uso en esta categoría, ya que los categóricos a investigar están determinados por lo que arroja la literatura consultada y por los mismos intereses personales del o los investigadores.

En el ámbito de la investigación cualitativa, las entrevistas se destacan como uno de los enfoques más importantes para la recogida de datos. Este método, ampliamente utilizado en las ciencias sociales, permite a los investigadores profundizar en la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos estudiados. “Las entrevistas son uno de los principales enfoques en la recogida de datos en la investigación cualitativa” (Kvale, 2008, p. 20). Esta afirmación subraya la relevancia de las entrevistas como una herramienta central en la obtención de información detallada y significativa sobre las experiencias humanas.

La flexibilidad y diversidad de las entrevistas cualitativas es uno de sus principales atributos. Existen diversas formas de llevar a cabo entrevistas, cada una con objetivos y principios diferentes, lo que permite a los investigadores adaptar este método a las necesidades específicas de su estudio. Como señala Kvale (2008), las entrevistas pueden realizarse en varios niveles, incluyendo los planos teórico, epistemológico, ético y práctico. Este enfoque multidimensional asegura que las entrevistas no solo recojan datos, sino que también consideren los contextos y significados en los que se enmarcan las experiencias de los sujetos.

Una vez realizada la entrevista, se deben seguir una serie de pasos clave para garantizar la precisión y relevancia de los datos obtenidos. Kvale (2008) menciona que la documentación de lo ocurrido durante la entrevista, a través de la transcripción, es fundamental, y que los datos resultantes requieren formas

específicas de análisis cualitativo. Este proceso meticuloso asegura que el conocimiento extraído de las entrevistas sea riguroso y esté fundamentado en un análisis detallado y reflexivo.

El propósito de las entrevistas cualitativas es, en última instancia, comprender el mundo desde la perspectiva del sujeto entrevistado. Hay investigadores que afirman la siguiente idea: “una entrevista de investigación cualitativa intenta entender el mundo desde el punto de vista del sujeto, revelar el significado de las experiencias de las personas, desvelar su mundo vivido previo a las explicaciones científicas” (Kvale, 2008, p. 23). La idea anterior destaca el objetivo principal de lo que se busca al utilizar las entrevistas dentro de la investigación: capturar la experiencia subjetiva de los individuos antes de que sea interpretada o explicada a través de marcos teóricos preestablecidos. En este sentido, las entrevistas cualitativas permiten acceder a la "realidad vivida" de los sujetos, proporcionando una visión profunda y auténtica de sus mundos.

La interacción entre entrevistador y entrevistado en una entrevista cualitativa es fundamental para la generación de conocimiento. Se describe la entrevista como “una forma específica de conversación en la que se genera conocimiento mediante la interacción entre un entrevistador y un entrevistado” (Kvale, 2008, p. 23). Esta definición enfatiza la naturaleza colaborativa de la entrevista, donde el conocimiento no es simplemente extraído del entrevistado, sino construido a través del diálogo entre ambas partes.

Kvale (2008) menciona que existen diferentes tipos de entrevistas cualitativas, cada una con sus propias características y aplicaciones. Identifica varias modalidades, incluyendo entrevistas narrativas, factuales, de grupos de discusión y de confrontación. Esta diversidad permite a los investigadores elegir el tipo de entrevista que mejor se adapte a sus objetivos específicos, lo que amplía las posibilidades metodológicas dentro de la investigación cualitativa. Para las ciencias sociales y la investigación cualitativa, el uso de las entrevistas para obtener información de manera directa de los sujetos participantes en el tema de la investigación, remarca la importancia de las entrevistas no solo como una técnica

de recopilación de datos, sino como un enfoque metodológico integral que contribuye de manera significativa al desarrollo del conocimiento en las ciencias sociales.

Finalmente, es importante reconocer que la entrevista cualitativa es una interacción profesional con una estructura y un propósito claramente definidos. Además, “la entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito determinado [...] se convierte en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y la escucha con el propósito de obtener conocimiento meticulosamente comprobado” (Kavale, 2008, p. 37). Este enfoque riguroso y deliberado en la conducción de entrevistas asegura que el conocimiento generado sea válido y confiable, lo que refuerza el valor de la entrevista como una herramienta esencial en la investigación cualitativa. A su vez, las entrevistas cualitativas representan una herramienta indispensable en la investigación social, permitiendo a los investigadores acceder a las experiencias y perspectivas subjetivas de los individuos. Su flexibilidad, adaptabilidad y capacidad para generar conocimiento profundo y significativo las hacen fundamentales para comprender la complejidad del mundo social.

Sin embargo, uno de los grandes desafíos que enfrenta la investigación cualitativa, es cuando se basa en entrevistas porque enfrenta una serie de desafíos éticos significativos. Las entrevistas cualitativas, implican la exploración de la vida privada de los participantes, lo que genera tensiones entre la recolección de información valiosa y el respeto a la intimidad.

El principal dilema ético en la investigación cualitativa con entrevistas radica en el manejo de los relatos privados que los participantes comparten. La narrativa personal y subjetiva se convierte en un elemento central, y el investigador tiene la responsabilidad de proteger la privacidad de los sujetos mientras traduce esos relatos para su publicación. Según Mauthner y colegas (2002), citado en Kvale (2008), la complejidad radica en investigar la vida privada de las personas y trasladar sus relatos al escenario público. Es decir, publicar la información obtenida de las entrevistas, con el fin de darlo a conocer en una publicación informativa.

Este proceso no está exento de riesgos. Los participantes confían aspectos de su vida que, al ser divulgados en un espacio público, pueden tener repercusiones no deseadas. Incluso cuando los nombres de los sujetos son cambiados, los detalles específicos de sus historias pueden hacerlos identificables por su entorno cercano. Este dilema plantea la pregunta de qué tanta información se debe revelar y cómo proteger la privacidad de los participantes sin sacrificar la calidad y la integridad de la investigación.

El consentimiento informado debe ser libre de coacción y dado con pleno conocimiento de los objetivos y riesgos del estudio. Sin embargo, en estos contextos, el investigador debe ser especialmente cuidadoso en asegurar que los participantes están verdaderamente dispuestos a formar parte del estudio, sin la influencia de presiones externas. Una manera de mitigar este problema es garantizar que los participantes puedan retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna consecuencia negativa.

Otro aspecto crítico del consentimiento informado es la cantidad de información que se debe proporcionar a los participantes y en qué momento. Kvale (2008) sugiere que una información completa sobre el diseño y el propósito impide el engaño de los sujetos, ya que no se debe ocultar la finalidad real de la investigación y el manejo de la información. Sin embargo, el desafío radica en determinar cuánto se debe revelar sin influir en las respuestas de los participantes o alterar el desarrollo natural de la entrevista.

En algunos estudios cualitativos, proporcionar demasiada información sobre los objetivos de la investigación puede generar sesgos en las respuestas. Los participantes, al conocer los detalles del estudio, pueden ajustar sus respuestas para alinearse con lo que creen que el investigador espera escuchar. Por otro lado, no proporcionar suficiente información puede ser visto como un acto de engaño, lo que pone en riesgo la integridad ética del estudio.

Por otro lado, el principio de confidencialidad es fundamental en cualquier investigación cualitativa. Los participantes deben sentirse seguros de que la

información que comparten no será divulgada de manera que los identifique sin su consentimiento. enfatiza que "si un estudio publica información potencialmente reconocible para otros, los sujetos tienen que estar de acuerdo en la publicación de la información identificable" (Kvale, 2008, p. 65).

No obstante, mantener la confidencialidad puede ser un desafío, especialmente cuando los relatos son tan específicos que pueden ser fácilmente reconocidos por personas del entorno del participante. En estos casos, es crucial obtener un consentimiento explícito para la publicación de cualquier información que pueda hacer identificable a los sujetos. Además, los investigadores deben hacer un esfuerzo adicional para anonimizar los datos, utilizando seudónimos o eliminando detalles específicos que puedan comprometer la identidad de los participantes.

Las entrevistas cualitativas requieren un enfoque ético mucho más cuidadoso en términos de manejo de la información y protección de los participantes. La naturaleza profunda de las entrevistas puede llevar a que los participantes revelen más de lo que inicialmente pretendían, lo que obliga al investigador a ser especialmente diligente en la protección de la información confidencial.

El investigador cualitativo debe estar siempre consciente del impacto que su trabajo puede tener en los sujetos, no solo en el momento de la entrevista, sino también después de que los resultados se hagan públicos. Mantener un compromiso constante con la ética no solo protege a los participantes, sino que también contribuye a la credibilidad y la validez de la investigación.

La investigación cualitativa con entrevistas plantea una serie de problemas éticos que deben ser cuidadosamente gestionados. Desde la obtención del consentimiento informado hasta la protección de la confidencialidad, los investigadores enfrentan desafíos únicos que no siempre están presentes en otros métodos de investigación. Al abordar estos dilemas con rigor ético, los investigadores no solo protegen a sus participantes, sino que también aseguran la integridad de sus estudios. La ética, por lo tanto, no es un simple requisito formal, sino una parte integral del proceso de investigación cualitativa.

2.6 Participantes, instrumentos, técnicas y categorías de análisis

Para fines de esta investigación, se va a hacer uso del segundo tipo de investigación en profundidad que consiste en indagar acerca de los significados que los maestros de una escuela secundaria le dan a su práctica profesional. Por tal razón se construirá un guion de entrevista, mismo que se probará y, posteriormente, se obtendrá el guion final para ser aplicado a docentes de una secundaria pública de la Ciudad de México.

Al momento de aplicar las entrevistas y con la autorización por escrito de los maestros entrevistados, se va a grabar el audio para después transcribir de manera textual las respuestas obtenidas y su posterior análisis e interpretación.

A continuación, se enlistan las categorías de análisis bajo las cuales se elaboró el guion de la entrevista, así como su interpretación:

- a. Perfil profesional
- b. Elección de la docencia como profesión
- c. Apreciación / opinión sobre su trabajo
- d. Valoración sobre su práctica
- e. Formación continua

2.7 Procedimiento

Se decidió trabajar en una escuela secundaria, ya que se solicitaron los permisos necesarios para poder realizar las entrevistas a algunos docentes que laboran ahí, y que se mostraron interesados en colaborar con la investigación. Las entrevistas realizadas se realizaron de manera presencial, se grabaron y posteriormente se transcribieron para la interpretación y un análisis más objetivo.

Es importante mencionar que esas entrevistas se llevaron en un tiempo y lugar estipulado, el cual será presentado a continuación y que se realizó un total de 4 entrevistas a docentes con diferentes años laborando y asignatura impartida.

Tabla 2

Numero de entrevista	Fecha de realización	Lugar de la entrevista	Asignatura
1	Enero, 2020	Secundaria	Matemáticas
2	Febrero, 2020	Secundaria	Historia
3	Junio, 2020	Vía telefónica ²	Español
4	Septiembre, 2020	Vía telefónica	Biología

Nota: La siguiente tabla muestra las entrevistas realizadas para la presente investigación, así como las fechas de aplicación. Tabla realizada por elaboración propia.

Guion de entrevista

Actualmente hay una serie de estudios e investigaciones sobre la “práctica docente” que recuperan, mayormente, todo lo referente al trabajo en el aula (análisis de las estrategias de evaluación, investigaciones sobre la planeación y adaptación del currículum oficial al aula, estudios sobre los recursos didácticos e infraestructura con la que cuentan los centros escolares, entre otros. Sin embargo, muy poco se habla sobre el pensar y sentir de los maestros frente a grupo.

Es por eso que la siguiente entrevista tiene la finalidad de recuperar aspectos relevantes a la consideración del maestro sobre su práctica profesional y la experiencia que le ha causado tal ejercicio. Para el posterior análisis de la

² La entrevista se realizó vía telefónica a raíz de la pandemia mundial por el virus SARS-COV2, que origina la enfermedad COVID 19

información obtenida, es que las preguntas de investigación están categorizadas en cinco rubros.

Cabe mencionar que dicho ejercicio es con fines de estudio y es totalmente confidencial.

→ Perfil profesional.

1. ¿Dónde estudio?
2. ¿Qué estudios tiene?
3. ¿Tiene alguna especialidad?
4. ¿Cuántos años lleva en servicio?
5. ¿Qué asignatura/asignaturas imparte?

→ Elección de la docencia como profesión

6. Para usted, ¿Qué es enseñar? Y ¿Qué es lo que le gusta del proceso de enseñanza-aprendizaje?
7. ¿Por qué trabaja como docente? Y ¿Cuál o cuáles fueron los motivos que lo impulsaron a elegir la docencia como práctica profesional?
8. ¿Por qué eligió ser maestro de secundaria?

→ Apreciación/opinión sobre su trabajo

9. ¿Cómo concibe al docente?
10. ¿Se sigue viendo dando clases en un largo plazo?, ¿Por qué?
11. ¿Existen espacios donde los maestros puedan expresarse?
12. ¿Cómo concibe a los próximos maestros que están por incorporarse al ejercicio docente?
13. Socialmente, ¿Cómo se ve al maestro?
14. ¿Qué opina de sus alumnos? // ¿Cómo es la relación maestro-alumno en la actualidad?
15. ¿Cuáles son los cambios más significativos que identifica en esta generación en contraste con una de cinco o diez años? // ¿Cómo ve las generaciones pasadas en cuanto a conducta/aprendizaje?

→ Valoración sobre su práctica

16. ¿Qué es lo que más le gusta de ser docente?
17. ¿Ha habido situaciones que lo han hecho dudar o desmotivar de su profesión?
18. ¿Le gusta ser maestro? // ¿Cómo se siente al ser docente?
19. ¿Cuáles son los retos y desafíos de su trabajo?

→ Formación continua

20. ¿Considera importante actualizarse? // ¿Ha tomado algún curso de actualización?
21. ¿Cómo concibe el Nuevo Modelo Educativo?
22. ¿Existe un trabajo colegiado entre profesores que imparten la misma materia en diferentes grados? / ¿Hay retroalimentación entre ustedes?

Agradecemos la atención prestada a dicho ejercicio.

3. Resultados

El significado que los docentes le atribuyen a su práctica profesional es un factor clave para la construcción de su identidad profesional y el mismo compromiso que se tiene con la educación. La práctica educativa en todos los niveles representa un gran compromiso y desafío; sin embargo, el nivel secundaria, en particular, presenta retos y desafíos pedagógicos y formativos de distintas índoles, desde la parte normativa por parte de los lineamientos de la misma Secretaría de Educación, hasta la parte formativa a la que se enfrentan los maestros y los alumnos en el salón de clases.

En este capítulo se van a presentar los resultados de la investigación que se obtuvieron a partir de las entrevistas realizadas a los profesores de secundaria. Resulta muy interesante escuchar de viva voz los testimonios de los maestros con respecto a los motivos que los orillaron a elegir la docencia como desempeño profesional. A continuación se presenta la figura en la que se plasman y categorizan las categorías de análisis en función de los objetivos generales y específicos que son los que han guiado esta investigación.



Figura 2. Vinculación categorías de análisis con objetivos de investigación. Elaboración propia.

Muchas veces se habla sobre la práctica docente como algo “fácil” y que todos lo pueden realizar. Sin embargo, no se toma en cuenta lo que los maestros en servicio pueden pensar, sentir o valorar sobre su propia práctica. En este capítulo se muestran y analizan los resultados de las entrevistas realizadas a los maestros de la escuela secundaria bajo las categorías de análisis que se enlistan.

3.1. Perfil profesional

Podemos ver que el 75% de las profesoras y los profesores que imparten alguna asignatura en el nivel Secundaria, son egresados de alguna Escuela Normal y el 25% de los maestros son egresados de alguna institución de Nivel Superior con Profesiones que, de manera inicial no tienen como campo de trabajo la docencia.

El 100% de los docentes ha tenido algún tipo de especialización y/o actualización a lo largo de su ejercicio profesional (cursos, posgrados, maestrías, talleres, entre otros).

En esta primera categoría de análisis, es interesante observar como una parte importante de maestros en servicio, no tenían como opción inicial ser maestros. Sin embargo, por no contar con alguna otra alternativa o por aprovechar la oportunidad laboral que en su momento se pudo presentar. Aunque hay que reconocer que cualquiera que haya sido la razón por la que los maestros llegaron a la docencia, y aunque no se tuviera la formación inicial para ser maestro, mediante cursos, posgrados o cursos de actualización, han buscado adentrarse en la docencia.

3.2 Elección de la docencia como profesión

De acuerdo con lo que los maestros expresan en las entrevistas, se puede decir que la docencia, como práctica profesional, es una elección que va más allá de la simple búsqueda de una fuente de ingresos. Representa un compromiso con la educación, un campo que transforma vidas y moldea el futuro. Según los datos obtenidos a través de entrevistas, la decisión de convertirse en docente está profundamente ligada a factores personales, familiares y de vocación que se asocian a las finalidades de la educación y están ligadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Como se menciona, uno de los factores más destacados en estas entrevistas es la influencia familiar. El tener un padre o madre que ejerce como docente inspira a los hijos a seguir sus pasos. Esta herencia profesional no solo transmite conocimientos y experiencias, sino también valores como la paciencia, la dedicación y el amor por

la enseñanza. De manera similar, los docentes que los entrevistados tuvieron durante su formación académica profesional, e incluso maestros que tuvieron en la educación básica, desempeñaron un papel crucial, actuando como modelos a seguir e influyendo significativamente en su decisión de elegir esta carrera.

La vocación de servicio surge como otra razón esencial para optar por la docencia. Muchos entrevistados expresaron que descubrieron su afinidad con la enseñanza al notar que poseían habilidades específicas, como la capacidad de explicar conceptos de manera clara, así como una gran paciencia y empatía hacia los demás. Estas cualidades, junto con su disposición para ayudar a otros, consolidaron su interés en dedicarse a la educación.

Es importante mencionar que el tiempo de servicio profesional de los entrevistados, varía entre 5 y más de 30 años, evidencia no solo la permanencia en su elección profesional, sino también el compromiso con su labor. Este rango de experiencia refleja que, a pesar de los desafíos inherentes a la docencia, quienes la eligen suelen encontrar en ella una fuente constante de satisfacción personal y profesional.

Dicho lo anterior, se puede afirmar que la decisión de ser docente está motivada por una combinación de factores familiares, vocacionales y personales. La influencia de los padres, los docentes que tuvieron durante su trayectoria académica y el descubrimiento de habilidades y vocación son elementos clave en este proceso. Reconocer estas razones permite valorar aún más la labor docente, entendiendo que quienes se dedican a la enseñanza lo hacen con un profundo compromiso hacia la educación y la sociedad.

3.3 Apreciación/opinión sobre su trabajo

En este rubro, fue interesante notar que todos los maestros entrevistados coinciden que su profesión requiere de una formación profesional de calidad, compromiso por parte de ellos mismos para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Señalan que la

retribución de su trabajo se manifiesta cuando los alumnos adquieren habilidades y destrezas para su futuro escolar y social. El maestro no sólo educa para la escuela, sino que también lo hace para la vida; esto último lo hacen en conjunto con sus padres y su familia ya que, señalan que, la casa es la primera escuela y, más que trabajar de manera colegiada con los padres de familia para vigilar, se tendría que hacer para que los alumnos se sientan acompañados.

También señalan que la labor docente viene de una actitud de servicio y vocación para ayudar a las personas e impulsarles a alcanzar sus metas. Dicen que, ser maestro o maestra en el nivel secundaria es de suma importancia porque son ellos los pioneros en enseñar los conocimientos básicos y generales que contiene una ciencia de estudio (ciencias sociales, ciencias naturales, ciencias exactas, ciencias de la salud). Los maestros expresan que en este nivel educativo (educación básica), las y los alumnos desarrollan las herramientas y técnicas de estudio que les van a ser útiles en las etapas posteriores a su formación profesional e inclusive en su vida diaria, ya que es donde se conocen y se llevan a la práctica valores como el orden, el respeto, la disciplina, la amistad y el compañerismo e incluso el valor de la amistad.

Algunos maestros apuntan que llegaron a la docencia de una manera peculiar, ya que, al iniciar su ejercicio profesional no podían darse la libertad de elegir en qué nivel trabajar y, llegaron al nivel secundaria por mera casualidad. A pesar de eso, están convencidos que los buenos maestros se dan en este nivel porque es donde se tiene el control de las y los alumnos, pero de manera asertiva. Además de que, por conocimiento empírico, los maestros también recuerdan que, en su mayoría, los maestros de secundaria fueron los que quedaron marcados en su vida.

Entre otras cosas, las y los docentes entrevistados coinciden con que un maestro debe de ser concebido como guía, como mediador, como líder. Tiene que ser un líder positivo que logre que sus alumnos aprendan y comprendan, que se enamoren de lo que están haciendo y enfatizan que el secreto del docente es ir con uno o más planes de clases, que dependiendo de las características del grupo y de lo que pudiera llegar a acontecer en ese momento, cabría la posibilidad de que cambie el

sentido y ritmo de la clase; es decir, tienes que apasionarte por lo que haces y, a veces tener que improvisar.

Como es sabido, la remuneración económica de los docentes ya no cubre las necesidades y expectativas en comparación con otras profesiones. Sin embargo, cuando se hacen las cosas por verdadera vocación, pasión y amor, te das cuenta que todo tu esfuerzo y dedicación haya valido la pena y la idea de que estas contribuyendo a formar hombres y mujeres exitosos y provechosos para la sociedad y el mundo, es lo que te regocija como persona y como profesional.

3.4 Valoración sobre su práctica

Lo que más les gusta de ser docente, es la satisfacción de enseñar algo, de ver el logro de sus alumnos, de ver como alcanza la vida laboral de forma exitosa, el ver como con el paso de los años algunos alumnos buscan a sus docentes para agradecerles.

Los docentes se enfrentan a retos y desafíos en su día a día, precisan las exigencias por parte de padres de familia, mismos compañeros de trabajo, alumnos, sociedad en general y la SEP. Un docente tiene que responder a cada uno, lo que a corto, mediano y largo plazo causa estrés, enojo, e incluso frustración y tristeza, pero se tiene que seguir laborando. Es por ello, tomando en cuenta las respuestas de las entrevistas, podemos decir que los docentes sienten que su labor cada día es menos valorizada y que incluso se encuentra devaluada, criticada, juzgada y limitada. Un maestro ha dejado de ser visto como una figura de autoridad y respeto, ya que las políticas públicas han puesto al docente como un “cuidador” de niños al que no se les debe respeto o se le valora como lo que son, los formadores de futuros ciudadanos, padres de familia, hijos, esposos.

La relación maestro-alumno en la actualidad, está muy limitada. Actualmente los alumnos son muy protegidos por la sociedad y los mandos educativos, a tal grado de que, si los docentes alzan la voz, o corrigen a un alumno por mala conducta, son

objeto faltas administrativas, en las que dependiendo cuál sea la molestia personal del alumno los padres de familia, es la consecuencia que los maestros tienen por ejercer su práctica profesional. Algunos alumnos o padres de familia buscan cualquier excusa por mínima que sea para ir con altos mandos y perjudicar al docente. Aunque también hay que mencionar que existen relaciones profesionales de armonía y respeto entre alumnos y padres de familia; sin embargo y de manera desafortunada, son los mínimos casos en los que se lleva a cabo.

El no reconocimiento, favoritismo, violencia laboral, entre otros, son situaciones a las que se enfrentan día con día los docentes. De igual forma, otro reto son el excesivo número de alumnos y clases que tienen que atender, mencionan que hay grupos con 45 niños, lo que resulta en desgaste.

En el 2020 se desató una pandemia mundial causada por el virus del SARS-CoV-2 (coronavirus), en la que el modo y estilo de vida de todas las personas cambió de manera radical. En el sector educativo y en particular, en la educación escolarizada se llevaron a cabo grandes cambios y se tuvo que llevar a cabo, por alrededor de 2 años, la educación a través de medios digitales en las que se evitó el contacto directo entre alumnos y profesores, esto con el fin de salvaguardar la integridad de todos y evitar la propagación de contagios por el coronavirus. Hoy en día, tanto para los alumnos y docentes existe un gran reto, el de ya no existir una interacción persona-persona, y ahora sea por internet, eso genera momentos de miedo, falta y desconocimiento de manejo a equipos de cómputo y plataformas, desgaste emocional y económico.

Entre los cambios más significativos de una generación actual en contraste con una de cinco años, es el acceso de los alumnos, actualmente con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), en cualquier lado hay información, eso ayuda a los alumnos a conocer más su mundo, aprender, y hasta en algunos casos, conocer temas más a profundidad que un docente. También, mencionan que la generación actual muchas veces todo lo quieren a la mano y en el momento, todo eso a raíz del acceso que tienen a todos lados por las TICs, lo cual genera preocupación por los docentes. Un cambio importante detectado, es el

abandono, hay una ausencia total de figuras de autoridad, de límites, de sanciones, y el docente es limitado en cuanto a acciones que tomar para solucionar dicha problemática, entonces genera un desgaste emocional, dudas y desmotivaciones sobre su profesión.

La labor docente se ve desvalorizada por parte de la misma sociedad principalmente, padres de familia, consecuencia de los mismos docentes y alumnos. Así mismo, algunos entrevistados mencionan que se ven a corto o mediano largo plazo dando clases, otros mencionan que ya no se ven, que la labor es muy desgastante y se ven con un cargo directivo o administrativo.

3.5 Formación continua

En este apartado, las y los maestros entrevistados destacan a la formación continua, no como una opción o recomendación sino como una obligación, esto con el fin de siempre estar a la vanguardia de los retos y desafíos que se presentan día con día y que no sólo repercuten a los alumnos fuera del centro escolar, sino que, son ellos quienes traen estas nuevas tecnologías a la vida escolar. La tecnología avanza a pasos agigantados, existen muchas y nuevas teorías sobre la forma óptima de enseñar diversas técnica y métodos para facilitar el conocimiento en nuestros alumnos, existe un dicho entre maestros, actualizarse o morir.

Tal y como lo mencionan en las entrevistas, la formación continua de los docentes en el sistema educativo actual, no se da como una recomendación sino que se presenta como una obligación que se tiene que llevar a cabo no por el simple hecho de cumplir, sino que se vuelve inclusive una necesidad el tener que hacerlo. Los avances tecnológicos que existen hoy en día, tanto las plataformas educativas como herramientas tecnológicas y digitales que, en contraste con el siglo pasado, no se empleaban, hoy en día se vuelven imprescindibles en el ejercicio de la práctica docente, ya que además de que se aprovechan los recursos y herramientas tecnológicas, por parte de los estudiantes también se muestra y se refleja un mayor interés por los contenidos educativos. Es decir, algo significativo que expresan los

docentes es que la importancia de la formación continua, radica en cómo los maestros pueden enseñar de mejor manera a los estudiantes con el uso de herramientas tecnológicas y digitales.

Los maestros entrevistados coinciden en que el impacto tecnológico no sólo afecta a los estudiantes y maestros al interior de las aulas, sino que estas innovaciones aparecen en los medios de comunicación, redes sociales y el mismo entorno social y familiar con el que conviven.

4. Discusión

La educación, y todo el proceso educativo en general, es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo profesional e integral del ser humano y por lo tanto, para el desarrollo óptimo de la sociedad. Es a través de la educación que el ser humano adquiere habilidades, conocimientos teóricos, prácticos y procedimentales para poder desarrollarse e integrarse a la sociedad de manera activa de manera social y profesional. Sin embargo, la educación, al igual que la sociedad, no es un proceso estático y uniforme, más bien es un proceso que cambia en función del tiempo, la persona a la que va dirigida y el entorno o contexto social donde se encuentra el estudiante o la institución educativa. Es por eso que el ejercicio de la docencia y la práctica educativa se debe de adecuar y contextualizar, según se requiera.

La práctica educativa y los procesos de enseñanza no se limitan únicamente a la transmisión de conocimientos, más bien se da en conjunto entre los sujetos que participan en este proceso (alumnos, maestros, directivos, personal de apoyo al colegio y sociedad en general). Las estrategias de enseñanza que pueden emplear los maestros van en función de las necesidades de las y los alumnos y sobre todo, en función de su formación académica y en función de lo aprendido a través de su práctica y desempeño profesional.

Al partir de la propia voz de los maestros de educación secundaria, nos damos cuenta que la manera en la que llegaron a la docencia, o más bien, los motivos que los llevaron a elegir la educación como práctica profesional pueden ser diversos. Sin embargo, todos coinciden en el gusto por enseñar, la paciencia para trabajar con los alumnos que la profesión demanda, el interés por querer formar individuos aptos y capaces para la vida adulta y algo interesante, la persistencia por continuar ejerciendo la profesión familiar. Al venir de una familia de maestros, quieren seguir con el legado que sus padres les dejaron. De este modo, el expresar sus experiencias más significativas, los desaciertos que han tenido a lo largo de su trabajo, las dificultades que desde la misma normativa (leyes y reformas educativas)

se les han impuesto, el clima o ambiente escolar que dependiendo de la zona en la que se encuentra inmersa la institución educativa, nos damos cuenta del papel tan importante que realiza el maestro en la educación mismo que, como ellos mismos lo expresan, se ha venido depreciando en estos últimos años.

El trabajo que realiza el maestro no se da de manera nata, más bien debe de tener y desarrollar ciertas herramientas, actitudes y aptitudes, así como competencias que le permitan ejercer su labor de manera óptima y eficaz. El concepto de competencias, está ligado a conocimientos, habilidades, valores y actitudes que tiene el profesional, así como la capacidad de resolver tareas, funciones o roles óptimamente. Las competencias pueden visualizarse en el trabajo específico del profesional y la condición de aprehender nuevos saberes contemplados desde el currículum (Reidl, 2008)

La docencia se entiende como el arte y la ciencia de enseñar o propiciar aprendizajes significativos en las y los alumnos. Es por ello, que el ejercicio docente implica una constante actualización y formación continua, así como una reflexión sobre su práctica, con el fin de interiorizar sobre lo que día a día llevan a cabo dentro y fuera del salón de clases. Los retos y desafíos que enfrentan los maestros hacen que se vuelvan a plantear las prácticas de la enseñanza, cuando estas no alcanzan los resultados esperados, o perfeccionarlas cuando han alcanzado lo que se ha propuesto, pero se requiere hacer cierto ajuste a su práctica.

Por otro lado, la práctica docente se ve permeada por lo que el maestro siente y piensa sobre su propio trabajo. En ocasiones se ha visto que el maestro no ejerce su profesión con verdadero entusiasmo y orgullo; es más, no se siente identificado con lo que la labor educativa refleja. La identidad ha de presentarse como fuente de valores y se halla ligada a sentimientos de amor propio, honor y dignidad. Al no reconocer un “nosotros” homogéneo y estabilizado que por consecuencia no los conduce al desarrollo significativo de una identidad y al fortalecimiento del llamado sentido de pertenencia (Mead en Hernández, 2008).

Pujal, 2004 comenta que la identidad social está encaminada a los procesos por medio de los cuales los individuos llegamos a sentirnos vinculados con los otros. En este sentido se pueden retomar aspectos relativos al sentido de pertenencia y el impacto que los elementos identitarios pueden tener respecto a éste.

La identidad como apunta Chihu (2002), es un proceso de construcción simbólica de identificación y diferencia que se realiza sobre un marco de referencia, el cuál es usado por una persona para definirse a sí misma.

La identidad requiere darse a conocer y hacerse visible públicamente para mostrar la realidad de su existencia frente a los que se niegan a reconocerla; por lo cual la identidad social aparece siempre ligada a estrategias de celebración y de manifestación (Giménez, 2005).

Por otro lado, los planes y programas de estudio, la infraestructura y materiales de un centro escolar, el liderazgo y organización del director por sí mismos no darían los mismos resultados sin la interpretación y adaptación de los maestros a los sucesos y acontecimientos que se dan en determinado momento y lugar. Es desalentador darse cuenta que, actualmente los maestros no tienen el mismo respeto y reivindicación social que tenían hace treinta años, aunque el desempeño y objetivos profesionales sean los mismos: la educación.

Es cierto que todo es cambiante y nada es estático, sobre todo en el tema de educación pero, al escuchar hablar a los maestros sobre el desarrollo de su trabajo con tanta pasión y entusiasmo, se espera que con este trabajo se logre estimular la reflexión acerca de la relevancia del maestro en la práctica educativa para que las mismas carencias y deficiencias que existen al interior del sistema, pudieran resolverse pero con la participación activa de los que están al frente de grupo y se enfrentan a los alumnos, a sus necesidades, a sus inquietudes y a su comportamiento.

Es importante que dicha participación se tome de manera activa para que, al escuchar el pensar y sentir de los maestros, se tomen iniciativas y leyes que

respondan a las demandas de quienes están al frente del grupo y realmente sea algo contextualizado y no al aire como se ha venido dando en estos últimos años.

Uno de los atributos más sobresalientes de un maestro es la *vocación* y dedicación con la que realizan su trabajo; Tenti (1999) la entiende como una aptitud natural que se da de manera auténtica y deseable que resulta del esfuerzo en una disciplina particular basada en la práctica.

Tenti (1999) y Anzaldúa (2004) comparten en decir que la vocación es uno de los atributos más importantes con los que cuenta un maestro y de acuerdo a su formación y su práctica profesional, un maestro con vocación es aquel que demuestra interés y tiene un gran deseo por convertirse en alguien con más herramientas teóricas y prácticas para su ejercicio profesional.

Para autores como Aguirre (1964), Anzaldúa (2004) y Zabalza (2002), la formación del maestro no solo se reconoce por su trayectoria o actualización, sino por una formación informal, la cual consiste en la interiorización de formas de conducta, actitudes, creencias e incluso en la misma forma y estilo de vida, con el fin de mejorar su calidad como maestro. Dicho lo anterior, considero que la formación del maestro no sólo se da de forma teórica en las aulas, es decir, no sólo es la formación inicial o la formación continua o especialización que contribuyen de manera significativa a su labor docente, sino que también la experiencia y la reflexión sobre su práctica profesional influyen de forma significativa en su ejercicio profesional.

El maestro que conoce la didáctica de su materia, es aquel que ha podido adaptar sus métodos de enseñanza a las posibilidades de los alumnos, despertando su interés y creándoles una inquietud por el conocimiento (Aguirre, 1964).

Algo que se ha visto en la teoría y lo que realmente se ve reflejado, es lo que el maestro debe ser y, tomando como fundamento la interpretación de las entrevistas aplicadas a los maestros de la escuela secundaria, los docentes valoran y aprecian su profesión ya que se actualizan en cuanto a conocimientos y métodos didácticos, asisten a cursos y diplomados, todo con la finalidad de mejorar. también se enfrentan día a día a múltiples exigencias y problemáticas, lo que puede repercutir

en su labor profesional. Por ello es importante prestar atención a lo que sienten, ven, admiran, les causa conflicto, etc. Con el fin de solucionar dichas situaciones y/o problemáticas, y mejorar su práctica docente y beneficiar al educando.

Todo lo anteriormente mencionado, no quiere decir que lo que el maestro haga por sí mismo y de manera “libre y autónoma”, sean lo mejor para el alumnado. De manera personal considero que toda acción y práctica educativa tiene que atravesar por un proceso introspectivo y realizar una evaluación sobre lo que se lleva a cabo. Tal como lo mencionan Brown y Glasner (2003), cuando la evaluación se realiza de manera adecuada, sirve como motivación para los estudiantes y les ayuda a saber si lo que están haciendo es lo correcto, y por otro lado, le permite al maestro conocer si se está realizando de manera adecuada las estrategias implementadas en el aula, y en caso que se requiera, replantear ciertas situaciones y llevar a cabo cambios o ajustes a su práctica, si es que se requiere.

Los docentes son pieza clave en la educación, sin ellos no habría doctores, arquitectos, economistas, pedagogos, los niños no pasarían de grado y nivel escolar, no aprenderían los conceptos, temas, habilidades y actitudes para el buen desenvolvimiento en la sociedad y próxima inserción laboral, por ello es importante que sientan esa pasión, ganas, ese apoyo, etc. Por ejercer su profesión y lograr los fines educativos y mejorar la educación en nuestro país. Es importante revalorizar la labor docente.

La identidad y la valoración docente son fundamentales para el éxito educativo. Al reconocer que estos aspectos están ligados a valores como el amor propio, el honor y la dignidad, se puede avanzar hacia la construcción de comunidades educativas más cohesionadas y efectivas. Aunque existen retos asociados a la falta de homogeneidad y sentido de pertenencia, estos pueden ser superados mediante estrategias que fortalezcan tanto la identidad individual como el colectivo docente. De esta manera, se contribuye no solo al bienestar de los educadores, sino también al enriquecimiento del sistema educativo en su conjunto.

Considero que la profesión y el ejercicio de la docencia es una de las más importantes y humanas que existen, ya que no sólo es algo que se desee o para lo que se haya nacido, como se dice de manera coloquial; más bien es algo que requiere de un gran compromiso, vocación, gusto por ejercer e incluso pasión, ya que el ejercicio de la docencia es la encargada de transmitir, facilitar, proporcionar y facilitar un conocimiento y aprendizaje en sus alumnos, sea cual sea el nivel educativo.

5. Conclusiones

La presente investigación sobre los significados que los docentes de secundaria le otorgan a su propia práctica profesional, a partir de su propia voz de la experiencia, pone de manifiesto lo enriquecedora y significativa que resulta la profesión; pero también expone la complejidad a la que día a día se enfrentan y eso como consecuencia de las políticas públicas o de la misma práctica que se lleva a cabo en el salón de clases. Desde la voz de los propios maestros, la práctica docente se ve envuelta en un conjunto de experiencias y vivencias que a través de tiempo en su desempeño profesional llevan a cabo, los valores y motivos que los llevaron a desarrollarse de manera profesional en ese ámbito, la reflexión sobre lo que sucede en las aulas, entre otros factores.

Los significados que los docentes le dan a su propia práctica constituyen un pilar esencial en la consolidación de sistemas educativos efectivos y humanos. En este contexto, la identidad del docente debe ser entendida como una fuente de valores fundamentales, intrínsecamente ligada a sentimientos de amor propio, honor y dignidad. Estos elementos no solo definen la percepción que los educadores tienen de sí mismos, sino que también influyen en la manera en que interactúan con su comunidad educativa y en su capacidad para inspirar y guiar a sus alumnos.

La identidad docente no se limita a un simple conjunto de características profesionales, sino que abarca una dimensión ética y emocional que da sentido a su labor. Los sentimientos de amor propio, honor y dignidad fortalecen la capacidad del docente para enfrentarse a los desafíos de la enseñanza con una actitud resiliente y comprometida. Un docente que se valora a sí mismo es más propenso a valorar a sus estudiantes y a promover un entorno de aprendizaje positivo.

Uno de los principales hallazgos que surgen de este trabajo de investigación, radica en la diversidad de significados que los propios docentes le otorgan a su práctica. Y es que para comprender la acción es imprescindible conocer el porqué se lleva a cabo, es decir, los motivos que los llevaron a elegir la docencia para desempeñarse. Al analizar las entrevistas nos damos cuenta que los motivos que llevaron a los

docentes a elegir su práctica radican desde dos puntos importantes, el primero podría referirse a la vocación y actitud de servicio tomando en cuenta los valores y cualidades personales. Sin embargo, otro punto importante que arrojaron las entrevistas fue la motivación e influencia de su entorno familiar (porque provienen de familia de maestros) e incluso, por maestros que ellos mismos tuvieron durante su educación.

Otro punto importante a considerar que se obtuvo de este trabajo de investigación es la reflexión crítica que los docentes hacen sobre su práctica. Este proceso de autorreflexión es importante de realizar, con el fin de que ellos mismos evalúen lo positivo y áreas de oportunidad en su labor, es decir, identificar áreas de mejora en su práctica y desempeño profesional, así como el impacto positivo sobre la misma.

A pesar de ello, la valoración que el docente da sobre su propia práctica, su experiencia y sobre los significados que le otorga a la docencia, es un tema central en los procesos de mejora educativa, ya que permite a los maestros reflexionar sobre su desempeño y establecer estrategias de crecimiento profesional. La investigación sobre este tema, aunque enriquecedora, enfrenta diversas limitaciones que influyen en los resultados obtenidos. Sin embargo, también ofrece alcances significativos que pueden repercutir positivamente en los sistemas educativos y en el desarrollo personal de los docentes.

5.1 Limitaciones en la investigación sobre la percepción docente desde su propia voz

Al analizar la pertinencia y viabilidad de este trabajo de investigación, nos damos cuenta que uno de los principales desafíos de este tipo de investigaciones es la subjetividad inherente a los procesos de autovaloración que se realiza sobre su práctica. Ya que los docentes pueden percibirse de manera sesgada, ya sea sobrestimando sus habilidades o subestimándolas debido a la falta de confianza.

Este sesgo puede generar datos poco precisos, dificultando la obtención de resultados objetivos y generalizables. Por otro lado, algo interesante que se obtiene de la investigación es la reflexión personal y profesional que expresan en las entrevistas es el contraste en la forma de trabajo que se realiza actualmente, con generaciones de 10 o 15 años atrás. De manera personal considero que la actualización en la forma de trabajo en la práctica docente es trascendental que se tiene que llevar a cabo. Ya sea con el uso y empleo de herramientas digitales, plataformas tecnológicas e incluso con el contexto actual.

Otra limitación significativa es la resistencia al cambio o al reconocimiento de áreas de mejora. Algunos docentes pueden sentirse amenazados por la idea de evaluar sus propias prácticas, especialmente si temen que los resultados puedan ser utilizados para juicios externos en lugar de oportunidades de aprendizaje. Este miedo puede llevar a respuestas defensivas o a la omisión de aspectos críticos en su autoevaluación.

Asimismo, los contextos educativos diversos también presentan un reto. Factores como la cultura institucional, los recursos disponibles y las políticas educativas vigentes influyen en cómo los docentes perciben y llevan a cabo su autovaloración. Por ejemplo, en entornos donde la evaluación está más orientada al control que al aprendizaje, los docentes pueden mostrarse menos dispuestos a participar de manera honesta y reflexiva.

5.2 Alcances en la investigación sobre la percepción docente desde su propia voz

A pesar de estas limitaciones, los alcances de investigar sobre los significados que los maestros le dan a su práctica profesional son amplios y significativos. Este tipo de estudios promueve una cultura de autoaprendizaje y mejora continua entre los maestros al reflexionar sobre su práctica, los docentes pueden identificar fortalezas

y áreas de mejora, lo que los empodera como agentes activos en su desarrollo profesional.

Uno de los alcances más relevantes de este tipo de investigación radica en identificar los significados que los docentes de secundaria le otorgan a su labor, a través de su propia voz. Los motivos por lo que los docentes han llegado a su práctica profesional es diversa, desde la propia vocación, la influencia que los maestros que tuvieron durante su formación académica, hasta la oportunidad que se presentó en el momento como oportunidad laboral.

De igual manera, la investigación sobre la valoración docente desde su propia práctica profesional, puede contribuir al diseño de herramientas y estrategias más efectivas para la formación y capacitación docente. Por ejemplo, los hallazgos pueden orientar la creación de rubricas de evaluación autoguiadas o programas de mentoría que aborden las necesidades específicas de los maestros. Algo muy importante mencionar es que este tipo de investigaciones tiene un impacto positivo en los estudiantes, aunque sea de manera indirecta. Es decir, cuando los docentes mejoran su práctica a partir de procesos de reflexión e introspección de su labor profesional, se traduce en experiencias de aprendizaje más enriquecedoras y significativas para sus alumnos. De esta manera, la valoración que los docentes le dan a su práctica profesional a partir de su propia concepción, no solo beneficia al docente, sino también al sistema educativo en su conjunto.

5.3 Futuras líneas de investigación

Se ha mencionado en este trabajo que el ejercicio de la práctica docente va más allá de la transmisión de conocimientos de forma pasiva, ya que la docencia implica un proceso constante de introspección y análisis sobre lo que se vive y lo que se hace en las aulas, ya que el proceso de enseñanza y aprendizaje que se da entre maestros y alumnos, tiene un impacto directo y gradual en los individuos y en la sociedad. El ejercicio de reflexión y valoración que realizan los maestros sobre su práctica y sobre todo, analizar los significados que ellos mismos le otorgan a su

práctica, permite replantear los propósitos de su labor docente, mejorar y perfeccionar las prácticas que así lo requieran e incluso, fortalecer su autoestima y reafirmar su compromiso con la educación de sus alumnos.

Los significados que los docentes le otorgan a su propia práctica depende de ellos mismos y en función de su propia experiencia, es por eso que en general, este tipo de investigaciones presentan como uno de los principales desafíos la subjetividad inherente a la que se realizan las interpretaciones de los docentes. Sin embargo, cada profesor es libre y responsable del porqué eligió la práctica docente como desempeño profesional porque como se ha visto en el desarrollo de la investigación, la influencia familiar al provenir de familia de docentes, la influencia de maestros que marcaron su vida a lo largo de su trayectoria escolar e incluso, la oportunidad que se presentó para ejercer la labor de maestro y que hoy en día siguen llevando a cabo.

La investigación sobre los significados que los docentes le dan a la docencia, puede servir como una herramienta para fomentar la autonomía profesional. Al reconocer el valor de su reflexión, los docentes pueden fortalecer su autoestima y su compromiso con la excelencia educativa. La investigación sobre el significado de ser docente en profesores de educación secundaria presenta retos significativos, como la subjetividad, la resistencia al cambio y la influencia de factores contextuales. Tal como se ha mencionado, la educación y el proceso educativo es cambiante y adaptable en función de las necesidades actuales de la sociedad. Por ejemplo, la sociedad de hace 20 años es muy distinta con lo que se vive en la actualidad, un claro ejemplo son las tecnologías de la información con lo que se vive hoy en día, en comparación con la poca accesibilidad a los recursos tecnológicos que hoy en día se presentan. A pesar de ello, los alcances superan ampliamente estas limitaciones, ofreciendo oportunidades para mejorar la práctica educativa y fortalecer a los docentes como profesionales reflexivos. Abordar las limitaciones con metodologías rigurosas y estrategias de apoyo puede maximizar el impacto positivo de estos estudios, contribuyendo así a un sistema educativo más equitativo y eficaz.

6. Referencias

Aguilar Villalobos, J., Valencia Cruz, A., González Lomelí, D. & Romero Sánchez, P. (2005). Identidad nacional y estereotipos entre estudiantes universitarios. *Psicología y Ciencia social*, num. 1-2 pp. 13-21.

Aguirre, J. (1964). *Formación del maestro universitario*. México: Facultad de filosofía y letras UNAM.

Anzaldúa, R. (2004) La docencia frente al espejo. Imaginario, transferencia y poder. México: UAM

Badia, A. (2019). La práctica educativa fundamentada. Definición, características e implicaciones para la mejora y la innovación educativa. Documento publicado en Researchgate
https://www.researchgate.net/publication/333747520_La_practica_educativa_fundamentada_Definicion_caracteristicas_e_implicaciones_para_la_mejora_y_la_innovacion_educativa#:~:text=tareas%20protot%C3%ADpicas%20de%20pr%C3%A1ctica%20educativa,alumnos.

Bain, K. (2005). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. España: Universidad de Valencia.

Benedito, Ferrer y Ferreres (1995) *La formación universitaria a debate*. Barcelona: Universidad de Barcelona

Biggs, J. (2006). Calidad del aprendizaje universitario. Madrid: Editorial Narcea.

Brown S., & Glasner, A. (2003). *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques*. España: Narcea.

Camilloni, A. (2004). La formación docente: evaluaciones y nuevas prácticas en el debate educativo contemporáneo. Argentina: Ediciones UNL.

Camilloni, A. (2016). Leer a Comenio. Su tiempo y su didáctica. Argentina: Paidós.

Camps, A. (2003). Secuencias didácticas para aprender a escribir. España: Graó.

Cassany, D. (2001). *La cocina de la escritura*. México: Paidós, Secretaría de Educación Pública.

Castillero, O. (s.f.). Los 9 tipos de conocimiento: ¿cuáles son? En *Psicología y mente*. Disponible en <https://psicologiaymente.net/miscelanea/tipos-de-conocimiento>

Chihu, A. (2002). *Sociología de la identidad*. México: UAM.

Chuayffet, E. (2014). Acuerdo número 717. México: Diario Oficial de la Federación. Disponible en http://iae.org.mx/mood15/moodle/pluginfile.php/8216/mod_resource/content/1/DOFa717%20Gestiu00F3n%20y%20%20autonomu00EDa%20escolar.pdf

Colomer, T. (2001). *Andar entre libros*. México: Fondo de la Cultura Económica.

CONAFE. (2017). Educación Básica del CONAFE. En Gobierno de México. Recuperado en <https://www.gob.mx/conafe/acciones-y-programas/educacion-basica-del-conafe>

Elacqua, Hincapié, Vegas, Alfonso, Montalva y Paredes. (2018). *Profesión: Profesor en América Latina ¿Por qué se perdió el prestigio docente y cómo recuperarlo?* New York: BID

Enciclopedia Culturalia. (2013). Cuál es el significado de actitud. Concepto, definición, qué es actitud. Disponible en <https://edukavital.blogspot.mx/2013/01/definicion-de-actitud.html>

Esquivel, C. F. (2013). "Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa". En *Revista Educación*, No. 37 (1), pp. 65-87

Feliciano Palma, A. (2012). *Origen y Evolución de la Universidad Pedagógica Nacional* (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/29334.pdf>

Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Siglo XXI.

Ferry, G. (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: Paidós

Ferry, G. (1997). "La tarea de formarse" En *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: UNAM-Paidós Educador.

García Valero, L. (2011, julio-diciembre). *Análisis de la práctica docente desde la operación del Programa de español de educación secundaria 2006*. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 13. Recuperado de [http://www.uv.mx/cpue/num13/practica/Garcia-Practica docente.html](http://www.uv.mx/cpue/num13/practica/Garcia-Practica%20docente.html)

García J. C. (2012). *Estudio sobre la identidad profesional del psicólogo educativo. El caso de la UPN-AJUSCO*. México: Universidad pedagógica Nacional

Gavilán, M. (1999) *La desvalorización del rol docente*, en *Revista Iberoamericana de Educación*, Número 19. Formación Docente. Disponible en <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie19a05.htm>

Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. Volumen I. México: CONACULTA

Giráldez, A. (2018) Ángel Domingo: “Novedad e innovación no son lo mismo”, en *Educación 3.0*. Disponible en <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/novedad-innovacion-practica-reflexiva/77785.html?fbclid=IwAR3HIZ0FvD7n6akUgihlTewDlfuy1Tms-Axh3SdqJLHAWjxJ7n-L1le7EzM>

Gobierno de México. (s.f.). *Educación secundaria*. Disponible en https://www2.aefcm.gob.mx/que_hacemos/secundaria.html

Gutiérrez Niebla, M., Villarreal, M. y Espinoza Jiménez, M. (2017) *Análisis de las mejores prácticas docentes (didactoeugenia): El caso de una Universidad Privada de la Ciudad de México*. México: Congreso Nacional de Investigación Educativa-COMIE XIV.

Hernández, J. (2008). *El trabajo sobre la identidad en estudiantes de Bachillerato: reflexividad, voces y marcos morales*. México: UPN

Imbernón, F. (2014). *Calidad de la enseñanza y formación del profesorado: un cambio necesario*. España: Octaedro.

INEE (2015). *Los docentes en México. Informe 2015*. México: INEE.

Larrosa, J. (2006). "Sobre la experiencia", en *Aloma: revista de psicología Ciencias de la Educación y del Deporte*, No. 19, pp. 87-112.

Latapí Sarre, P. (2008). *Una buena educación: Reflexiones sobre la calidad*. México: Universidad de Colima

Lomas, C., Osoro, A., y Tusón, A. (1993). *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.

Luchetti, E. (2008). *Guía para la formación de nuevos docentes*. Buenos Aires: Bonum.

Meave Loza, S. y Gómez-Maqueo, E. L. (2008). *Barreras y estrategias para la investigación en salud sexual. Una experiencia con adolescentes en escuelas públicas*. (36). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. pp. 203-222. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART36008&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v13/n036/pdf/v13n036art008es.pdf>

Medrano Camacho, V., Ángeles Méndez, E., Morales Hernández, M.A. (2017). *La educación normal en México. Elementos para su análisis*. México: INEE.

Mercado, E. (2007). *Ser maestro. Prácticas, proceso y rituales en la escuela normal*. México: Plaza y Valdés.

Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. Disponible en <https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/86ac7ac5dc9cd7757787b9aaad6cad57.pdf>

Murueta, E. (2004). *Ser maestro. Código Ético del Docente: una propuesta a discusión*. México: AMAPSI.

Nava Gómez, G. y Reynoso, J. (2015). *Conceptualización y reflexión sobre la práctica educativa en un programa de formación continua para docentes de educación media superior en México*. *Revista Educación*, 39 (1), 137-157. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44033021008>

Olivares Miranda, M. y Mairena, N. (2002). Retos didácticos en la Práctica Docente. Disponible en [856-Textodelartículo-1265-1-10-20120810.pdf](#)

Pacios, S. (1980). *Introducción a la didáctica*. Madrid: Kapelusz.

Pedroza, L., Pérez, M., Treviño, E. y Treviño, G. (2007). *Condiciones desiguales, prácticas desiguales. Un estudio sobre las condiciones escolares y las prácticas docentes de primaria en México*. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 5 (5e), 54-59. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55121025008>

Perrenoud, P. (2006). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Alianza.

Pla i Molins, M. (1997). *Currículo y educación. Campo semántico de la didáctica*. Colección UB 15. España: Ediciones Universitarias de Barcelona.

Pliego, F. (2012). Ensayo. En Comunidad: *Formación basada en competencias*, Módulo 4: *La formación del profesor reflexivo*, [Material Didáctico Publicado en la plataforma educativa], Plataforma Seduca2/UAEMéx. Recuperado de <http://www.seduca2.uaemex.mx/distancia/Portafolio/portafolio.php?iCom=10388&iInt=136314&iCveEst=>

Programa Nacional de Capacitación Agropecuaria. (1973). Segundo curso sobre comunicación social. Disponible en https://books.google.com.mx/books?id=YiAe4YnfmFQC&pg=RA1-PA7&dq=habilidad+que+es&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiMv_qr2oLrAhUPS6wKHSXfAEIQ6AEwAnoECAIQAg#v=onepage&q=habilidad%20que%20es&f=false

Pujal, M. (2004). La identidad (el self) en T. Ibáñez (coord.). *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: UOC. Pp. 93 – 138.

Ramírez Aguirre, G. (2016). La globalización de contenidos en segundo grado de educación primaria (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/31951.pdf>

Reidl, L. (2008). *Competencias profesionales para los psicólogos*. México: UNAM

Roca, M., Márquez, C. y Sanmartí, N. (2013). *Las preguntas de los alumnos: Una propuesta de análisis*. En Revista de Investigación y experiencias didácticas. Barcelona. Universidad de Barcelona.

Rodríguez Pérez, A. (2009). El maestro y su salario: Visión sociohistórica. *Aula*, 1. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/521/694>

Romero, A. (2012). Ser docente competente: paradoja de este siglo. En Comunidad: Formación basada en competencias, Módulo 4: *La formación del profesor reflexivo*, [Material Didáctico Publicado en la plataforma educativa], Plataforma Seduca2, /UAEMéx. Recuperado de <http://www.seduca2.uaemex.mx/distancia/Portafolio/portafolio.php?iCom=10388&iInt=136314&iCveEst=>

Salazar, J.M. (1996). Identidad social y nacionalismo. En J. Morales, *et al. Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos*. Valencia: Promolibro. Pp. 495 - 510

Sánchez Medina, R. (2015). *¿Para qué ser maestro en los tiempos actuales? Experiencias y significados de la formación para la docencia*. México: Congreso Nacional de Investigación Educativa - XIII.

Santibáñez, Lucrecia M. ¿Están mal pagados los maestros en México? Estimado de los salarios relativos del magisterio. En Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXXII, núm. 2, 2º trimestre, 2002, pp. 9-41

Schmelkes, S. (1995). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. México: SEP.

Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Secretaría de Educación Pública. ([SEP], 2006b). Programa de estudios para la enseñanza de español en educación secundaria 2006. México: Autor.

SEP (2014), *Acuerdo número 717 por el que se emiten los lineamientos para formular los Programas de Gestión Escolar*, México, consultado en <https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/62550be0-b2d6-4c65-9324-0f0ca932e616/a717.pdf>

SEP. (2011). Plan de estudio 2011, educación básica. México: SEP.

SEP. (2011). Programas de estudio 2011, guía para el maestro, ciencias. Recuperado de: http://www.curriculobasica.sep.gob.mx/pdf/secundaria/ciencias/QUIMICA/DOCUMENTOS/PROGCIENCIAS3QUIM_2013.pdf

SEP. (2016). Guía de estudio. Disponible en https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/convocatoriaingles/Guia_SPD.pdf

SEP. (2017). Oferta Educativa para Educación Básica. En Gobierno de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/oferta-educativa-para-educacion-basica>

Solé, I. (2000). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. España: Ed. Paidós

Tenti, E. (1999) *El arte del buen maestro*, México: Paxmex.

Tomasevski, K. (2002). *Contenido y vigencia del derecho a la educación*. Disponible en https://www.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/IIDH/2_2010/AspectoMetodologico/Material_Educativo/Contenido-Vigencia.pdf

Tomasevski, K. (2004). "Indicadores del derecho a la educación". En Revista del Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Número 40 julio – Diciembre. Pp. 341-488. Disponible en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/iidh/cont/40/pr/pr18.pdf>

Torres Hernández, A. (2017) *Apuntes Pedagógicos. El trabajo Docente*. Disponible en <https://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/el-trabajo-docente>

Universidad Pedagógica Nacional (UPN). (2016). *Instructivo De Titulación Para La Licenciatura En Pedagogía*. Recuperado de [file:///C:/Users/Jair/Downloads/instru%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Jair/Downloads/instru%20(1).pdf)

Urrutia de la Torre, F. (2015). *Formación moral, cívica y ética con estudiantes del nivel secundaria en México. Estudio y valoración de desempeños docentes y propuesta pedagógica para su mejora*. México: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), XLV (4), 41-88. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27043549004>

Zabala, A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo: una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad*. Barcelona: Graó.

Zabalza, A. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. México: Narcea.

7. Anexos

GUIÓN DE LA ENTREVISTA CON LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

→ PERFIL PROFESIONAL.

1. ¿Dónde estudio?
2. ¿Qué estudios tiene?
3. ¿Tiene alguna especialidad?
4. ¿Cuántos años lleva en servicio?
5. ¿Qué asignatura/asignaturas imparte?

→ ELECCIÓN DE LA DOCENCIA COMO PROFESIÓN

6. Para usted, ¿Qué es enseñar? Y ¿Qué es lo que le gusta del proceso de enseñanza-aprendizaje?
7. ¿Por qué trabaja como docente? Y ¿Cuál o cuáles fueron los motivos que lo impulsaron a elegir la docencia como práctica profesional?
8. ¿Por qué eligió ser maestro de secundaria?

→ APRECIACIÓN/OPINIÓN SOBRE SU TRABAJO

9. ¿Cómo concibe al docente?
10. ¿Se sigue viendo dando clases en un largo plazo?, ¿Por qué?
11. ¿Existen espacios donde los maestros puedan expresarse?
12. ¿Cómo concibe a los próximos maestros que están por incorporarse al ejercicio docente?
13. Socialmente, ¿Cómo se ve al maestro?
14. ¿Qué opina de sus alumnos? // ¿Cómo es la relación maestro-alumno en la actualidad?
15. ¿Cuáles son los cambios más significativos que identifica en esta generación en contraste con una de cinco o diez años? // ¿Cómo ve las generaciones pasadas en cuanto a conducta/aprendizaje?

→ VALORACIÓN SOBRE SU PRÁCTICA

16. ¿Qué es lo que más le gusta de ser docente?

17. ¿Ha habido situaciones que lo han hecho dudar o desmotivar de su profesión?
18. ¿Le gusta ser maestro? // ¿Cómo se siente al ser docente?
19. ¿Cuáles son los retos y desafíos de su trabajo?

→ FORMACIÓN CONTÍNUA

20. ¿Considera importante actualizarse? // ¿Ha tomado algún curso de actualización?
21. ¿Cómo concibe el Nuevo Modelo Educativo?
22. ¿Existe un trabajo colegiado entre profesores que imparten la misma materia en diferentes grados?/ ¿Hay retroalimentación entre ustedes?

Agradecemos la atención prestada a dicho ejercicio.

EJEMPLO DE ENTREVISTA REALIZADA

Actualmente hay una serie de estudios e investigaciones sobre la “práctica docente” que recuperan, mayormente, todo lo referente al trabajo en el aula (análisis de las estrategias de evaluación, investigaciones sobre la planeación y adaptación del currículum oficial al aula, estudios sobre los recursos didácticos e infraestructura con la que cuentan los centros escolares, entre otros. Sin embargo, muy poco se habla sobre el pensar y sentir de los maestros frente a grupo.

Es por eso que la siguiente entrevista tiene la finalidad de recuperar aspectos relevantes a la consideración del maestro sobre su práctica profesional y la experiencia que le ha causado tal ejercicio. Para el posterior análisis de la información obtenida, es que las preguntas de investigación están categorizadas en cinco rubros.

Cabe mencionar que dicho ejercicio es con fines de estudio y es totalmente confidencial.

→ PERFIL PROFESIONAL.

1. ¿Dónde estudio?

PRIMARIA Vicente Guerrero Col. Pirules Cd. Nezahualcóyotl

SECUNDARIA: Dr. Jaime torres Bodet Col. Agua Azul Cd. Nezahualcóyotl

PREPARATORIA Y NORMAL: Escuela Normal Del Estado de México ENEM No. 25 Col. Tamaulipas Cd. Nezahualcóyotl

2. ¿Qué estudios tiene?

Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en español.

3. ¿Tiene alguna especialidad?

Culminé el Nivel Superior y diversos cursos y posgrados a lo largo de toda mi trayectoria.

4. ¿Cuántos años lleva en servicio?

Cumplí 31 años

5. ¿Qué asignatura/signaturas imparte?

Por mi formación profesional, casi siempre di clases de español.

→ ELECCIÓN DE LA DOCENCIA COMO PROFESIÓN

6. Para usted, ¿Qué es enseñar? Y ¿Qué es lo que le gusta del proceso de enseñanza-aprendizaje?

Concibo a la enseñanza como la acción de Profesar o transmitir los conocimientos que uno ha adquirido a otra persona durante un tiempo determinado. Así mismo, me gusta mucho este proceso porque los logros y alcances de los alumnos, pueden generar potencial en sus habilidades y destrezas para su futuro.

7. ¿Por qué trabaja como docente? Y ¿Cuál o cuáles fueron los motivos que lo impulsaron a elegir la docencia como práctica profesional?

Soy maestro por un sueño o vocación a sentirte realizado como persona, apoyando a otras personas a alcanzar sus metas. Por otro lado, lo que me motivó a querer desarrollarme como profesor fue mi carácter ya que siempre fui muy paciente y principalmente cuando trataba de explicar alguna cuestión y muy probablemente que siempre trate de lograr los retos interpersonales en mi comunidad y dentro de mis posibilidades.

8. ¿Por qué eligió ser maestro de secundaria?

Porque estoy convencido que los buenos maestros se dan en secundaria porque es donde tienes el control de los chavos de forma asertiva. Me encanta pelear con ellos porque es más noble trabajar con los adolescentes en comparación con los adultos. Con un adulto siempre hay conflictos y con los jóvenes al momento les explota, pero al siguiente día están como si nada. Aparte por experiencia propia que, los maestros de secundaria fueron mis grandes maestros que se quedaron marcados para toda mi vida.

→ APRECIACIÓN/OPINIÓN SOBRE SU TRABAJO

9. ¿Cómo concibe al docente?

Como una persona en constante preparación, con una paciencia para transmitir sus conocimientos y una sensibilidad a ver logrado sus metas pedagógicas. De igual manera, el docente debe desempeñarse como guía, como mediador, como líder. Tienes que ser un líder positivo que tienes que hacer que los chicos aprendan y comprendan, que se enamoren de lo que están haciendo y creo que el secreto del docente es ir con un plan de clases, plan “a y b” que depende de las características del grupo te hace que cambien las situaciones. Y otra es apasionarte porque como saben la paga no es muy buena, pero cuando haces las cosas con amor, vale la pena y cada vez que ves un granito de recompensa, haces ver que valió la pena.

10. ¿Se sigue viendo dando clases en un largo plazo?, ¿Por qué?

Un maestro jamás dejara de serlo aún fuera de las aulas de clases es muy difícil perder la sensibilidad a enseñar a quien no sabe o buscar la potencialidad de las personas y aún más en los familiares. Desafortunadamente, las políticas públicas implementadas en el sexenio anterior, pusieron en una encrucijada la situación laboral del docente lo que, hace que se complique la estabilidad y la carrera magisterial como lo era en el pasado.

11. ¿Existen espacios donde los maestros puedan expresarse?

En todos los rubros ya sea político, intelectual, musical, prensa, comunidad etc. Entre maestros nos reunimos periódicamente para todo. Ahí es donde expresamos y retroalimentamos todo, inquietudes, molestias, incertidumbres. Porque si trabajo la mayor parte de mi día, es justo que ellos también sepan cómo me siento para que, desde su trinchera, puedan facilitar el trabajo.

12. ¿Cómo concibe a los próximos maestros que están por incorporarse al ejercicio docente?

En este punto, tengo dos posturas antagónicas al respecto; por un lado, creo que tienen un enorme potencial académico, tienen una gran gama de recursos para poder llevar la docencia solo falta poder escuchar sus propuestas y que las autoridades incluyan sus opiniones para mejorar aún más el proceso enseñanza-aprendizaje y tal vez, solo tal vez la experiencia que nos dan los años como maestros. Por otro lado, también llegué a escuchar de maestros jóvenes o recién egresados que se queja mucho de dar clases. Ellos se tienen que poner las pilas para aportar a las clases. La falta de responsabilidad de los maestros jóvenes, hay mucho ausentismo y da tristeza que abandonan a los chicos ya que ellos tienen esa necesidad de aprender y tienen derecho a una educación de calidad.

Ves a maestros que suben a dar clases y es un relajo, no tienen estructura ni preparación, los ponen a transcribir.

Y se pregunta, si no te gusta ser maestro, qué haces como maestro. Y lo he visto en gente joven que les falta ética, compromiso y el enamoramiento a la docencia.

13. Socialmente, ¿Cómo se ve al maestro?

No tenemos valor. Decir maestro, para la sociedad es denigrante, te hablan despectivamente. Se debe a que la misma sociedad y los padres te desvalorizan. “está loca la maestra” te quitan el valor porque no quieren que toquen a sus hijos, pero tampoco se ocupan de educarlos. Pienso que viene desde la familia, los malos maestros, la mala fama que nos han hecho: que no hacemos nada, el número de vacaciones. Existen maestros que regalan calificación y que no hacen nada, pero estamos otros que no.

Para poder dignificar el ser docente, necesitamos ponernos las pilas y preocuparnos por lo que realmente nos corresponde, la educación. Eso es muy difícil porque otros tienen otros intereses y pienso que el reconocimiento del maestro se ve a través de los años, el legado se ve cuando ya no estas. Para dignificarlo se debe trabajar. Creo que aun en mi generación hay muy buenos maestros. Ellos piensan que porque ya estamos viejos somos enojones y regañones. También dignificar a los adolescentes porque los etiquetamos “no sabes, eres un tonto”. Es cuestión de ética.

Desafortunadamente hemos sido devaluados por muchos medios a través de los años, muchos hemos perdido el respeto de la sociedad a nuestro trabajo a nuestra envergadura como docentes, muchos de los nuevos padres de familia han minimizado el trabajo del maestro sin darse cuenta que al perder el respeto al profesor es inculcar al alumno a perder el respeto a todos los adultos que se encuentran en su círculo social.

14. ¿Qué opina de sus alumnos? // ¿Cómo es la relación maestro-alumno en la actualidad?

En la actualidad existen muchos alumnos que han perdido valores muchos se apartan del maestro considerando que es inferior a él y otros lo buscan por tener la

necesidad de que alguien los escuche y ese es el reto del docente buscar todas las estrategias posibles para que el alumno adquiriera conocimientos y valores prepararlos para su vida futura.

En estos tiempos, los retos es que los chicos son más vulnerables. Es más difícil porque ahora es mayor la falta de respeto hacia el maestro. Es más desgastante como maestro porque tienes que llegar con todo y yo pienso que, más que los chicos son los papas los que no permiten, porque no quiero educarlo sino simplemente hacerle ver al chico qué es lo que necesita para su bien y, a veces los papás son más permisibles y, por la reforma, por los derechos del niño no puedes y no debes exigirles que trabajen porque entonces estas violentándolos y, todas esas cosas son las que te van desgastando pero uno como docente se va moldeando y se va adaptando al tipo de niño y obviamente buscas estrategias para que busques cómo funcione.

15. ¿Cuáles son los cambios más significativos que identifica en esta generación en contraste con una de cinco o diez años? // ¿Cómo ve las generaciones pasadas en cuanto a conducta/aprendizaje?

No es una generación fácil. Tiene características donde son más rebeldes, más contestones, más astutos y por mi carácter, les he demostrado que mi trabajo es por una causa que es el aprendizaje y el bien por ellos pero con dignidad. Tener el tacto para decir las cosas. Esto último lo he aprendido a través de la experiencia.

Estas nuevas generaciones nombradas generaciones de cristal no son capaces de asumir retos, de caer y levantarse, todo lo quieren fácil y en la mano a veces es muy difícil lograr que los alumnos se tracen una meta y vayan a ella en forma recta, las generaciones pasadas sin tanta tecnología lograban más, la pérdida de valores y la nueva tecnología ha creado personas que lo quieren todo cómodo.

→ VALORACIÓN SOBRE SU PRÁCTICA

16. ¿Qué es lo que más le gusta de ser docente?

Las satisfacciones que uno alcanza en la vida laboral, la constante convivencia te involucra tanto a tus alumnos que en ocasiones los sientes parte de tu familia

17. ¿Ha habido situaciones que lo han hecho dudar o desmotivar de su profesión?

No, tal vez han habido enojos, desconciertos o desilusiones pero jamás he dudado ni he pensado en dejar de ser maestro

18. ¿Le gusta ser maestro? // ¿Cómo se siente al ser docente?

Realmente es un orgullo ser maestro saber que he puesto un granito de arena en mis alumnos que han logrado ser personas de bien y muchos con una profesión

19. ¿Cuáles son los retos y desafíos de su trabajo?

Lograr que los alumnos que se sienten perdidos, o aquellos que no tienen apoyo familiar alguno o los que han tenido el infortunio de no contar con recursos, lograr que crean en ellos mismos, impulsarlos a lograr ser personas de bien, que se tracen una profesión como meta y lograrlo

→ FORMACIÓN CONTÍNUA

20. ¿Considera importante actualizarse? // ¿Ha tomado algún curso de actualización?

Todo maestro tiene como obligación actualizarse ya que los retos y desafíos cambian constantemente en nuestra sociedad y la tecnología avanza a pasos agigantados, existen muchas y nuevas teorías sobre la forma óptima de enseñar diversas técnicas y métodos para facilitar el conocimiento en nuestros alumnos, existe un dicho entre maestros: “actualizarse o morir”.

21. ¿Cómo concibe el Nuevo Modelo Educativo?

En mi perspectiva pienso que se olvidan de la esencia del maestro este modelo educativo va encaminado más a justificar el trabajo docente que motivar mejores resultados, hoy se tiene que justificar cada actividad y dar informe de cada proceso, desgastando al maestro, cuando su función principal debería ser enseñar los conocimientos estipulados en planes y programas y dar resultados de su labor

22. ¿Existe un trabajo colegiado entre profesores que imparten la misma materia en diferentes grados?/ ¿Hay retroalimentación entre ustedes?

Los consejos técnicos escolares es lo que pretenden, llevar casos reales de nuestras aulas y alumnos de muestra comunidad real y en colegiado, buscar las mejores estrategias para poder mejorar el Proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Agradecemos la atención prestada a dicho ejercicio.